

Muchas veces le hemos oido con placer repetir con precision y cariño los recuerdos de aquella juventud que se deslizó tranquila en la pintoresca villa de Oñate.

Sus ojos parecían tomar una vivacidad inusitada cuando aquellos recuerdos queridos venían á la mente.

¡Qué entusiasmo ante el recuerdo de la patria amada! ¡con qué energía se expresaba cuando algun amigo se le oponía y contrariaba en algo sus definidas opiniones fueristas!

No sabemos como expresarlo: pero es lo cierto que hemos dicho con frecuencia, y ahora con gusto lo repetimos, Izaguirre era el basco más basco que hemos conocido en Amèrica.

Luchando con la ingrata fortuna no aumentó riquezas de las que la polilla corroe, pero sí atesoró en gran cuantía de aquellas que Jesús recomendaba á sus discípulos.

Hombre de una naturaleza privilegiada lucha por espacio de muchos años con sus padecimientos y penurias, los últimos vivía muriendo, pero siempre lleno de fè, lleno de esperanza, y la angelical sonrisa de sus lábios y la candidéz de sus palabras eran prenda segura de la tranquilidad de su alma grande.

Los últimos años de su existencia sufrió una amarga decepcion y su corazon de niño se espació en el seno de la confianza recordando al hombre que con maneras groseras é inusitada crueldad le espulsó de un modesto empleo en la Junta de la Florida, arrancándole el pan de sus pobres hijos sin motivo ni causa justificada para ello.

Izaguirre era ferviente católico y necesitaba esa prueba para aquilatar más y más la fè que heredó de sus mayores.

¡Descanse en paz! ¡Que el Dios de las misericordias corone de gloria y premie al justo!

Que él derrame sobre su inconsolable familia el bálsamo suave que mitiga las penas y el llanto del dolor de la orfandad, miéntras nosotros elevamos por su eterno descanso nuestra humilde plegaria con corazon contrito.—L. SERAPIO DE SIERRA.»

El mejor elogio que por nuestra parte podemos hacer de las prendas de carácter que adornaban al finado Izaguirre, es manifestar que la revista *Laurak-bat*, de Montevideo—de donde tomamos la necrología que precede—despues de hacerse éco de las condiciones de probidad y honradéz sin tacha que atesoraba, ha abierto en sus columnas una suscricion en favor de la viuda è hijos del Sr. Izaguirre, «el proto-tipo de los hijos de Basconia.»



NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Acaba de publicarse en Paris el tomo II de *LES PYRÉNÉES FRANÇAISES*, importante obra escrita por Paul Perret, ilustrada por E. Sadoux, y editada por la libreria H. Oudin, situada en la rue Bonaparte, 51.

La 1.^a parte de dicha obra se ocupa de *Lourdes*.—*Argelez*.—*Cauterets*.—*Luz*.—*Saint-Sauveur* y *Barèges*, y forma un hermoso volumen en 8.^o mayor, ilustrado con 200 grabados.

La segunda parte, que acaba de ver la luz con el título de *Le pays basque et la Basse-Navarre*, forma otro volumen análogo con 200 grabados tambien del mismo Sadoux.

Y, por último, se halla en preparacion el tomo III que ha de completar la obra, y que estará dedicado al exámen de los siguientes pueblos : *Bagnères-de-Bigorre*.—*Luchon*.—*Tarbes*.—*Saint-Girons*.—*Aulus*.—*Foix*.—*Ussat-les-Bains*.—*Ax*.—*Monts-Louis*.—*Urgels* y *Amélie-les-Bains*.

Los dos primeros tomos publicados se han puesto á la venta al precio de 10 y 12 pesetas respectivamente.

Se han puesto á la venta al precio de una peseta y cincuenta céntimos respectivamente, en la libreria de la Sra. Viuda de Delmas, Correo 8, Bilbao, la leyenda histórica de D. Nicanor de Zuricalday *La quincena de Don Pedro*, y la composición bascongada de D. Felipe Arrese y Beitia, *Bizkaitar zarrak eta errromatarra*, que obtuvieron los primeros premios en el certámen literario de la Exposición provincial de Vizcaya.

Una numerosísima y escojida concurrencia acudió la noche del 17 del corriente al Ateneo de Vitoria á escuchar la conferencia de don Federico Baraibar sobre *Geografía histórica de Alava en la época romana*.

El Semanario bilingüe *Bai, jauna, bai*, ha terminado en su número 4 la publicación trilingüe castellano-latin-bascuence del *Ensayo de una clasificación de peces*, que venía dando á luz.

La Revista *Euskara*, de Pamplona, ha publicado en sus dos últimos números, entre otros curiosos trabajos, una *Biografía de D. Ti-*

burcio de Redin (Baron de Bigüezal) conocido por «El capuchino español,» escrita por el Sr. Marqués del Amparo; y *La Guerra civil de Navarra en 1275 y 1276 segun el poema de Guillermo Aneliél*, por D. Juan Iturrealde y Suit.

Se ha publicado la entrega 16 de la novela *El baso-jain de Etumeta*. Con ella ha quedado terminada la interesante obra del señor Araquistain, de la que nos ocuparemos más extensamente en uno de los números inmediatos de la Revista.

MISCELANEA.

En uno de los días de la última quincena ha fallecido en Santander, á la edad de 75 años, el marinero Martín Echevarría, natural de Bermeo (Biscaya), residente hace años en aquella ciudad.

Fué testigo presencial de los sucesos ocurridos en Madrid el 2 de Mayo de 1808, y ha gozado hasta poco antes de morir de excelente salud. Su muerte ha sido la de los justos.

Se ha aprobado por la Dirección general de Obras públicas el proyecto presentado por la Junta de obras del puerto de Bilbao para el establecimiento de la luz eléctrica en la ría y barra de aquel puerto.

La Ilustración española y americana ha publicado en su segundo número del presente año una preciosa reproducción del hermoso cuadro titulado *El domador de serpientes*, de nuestro paisano el joven pintor Sr. Echenagusia, que figuró en la Exposición provincial de Vizcaya; y un excelente retrato del Sr. D. Fernando de Albizu, célebre y benemérito cura de Elorriaga, acompañado de un curioso artículo de nuestro respetable amigo y colaborador el Ilmo. señor D. Miguel Rodríguez Ferrer.

Se ha constituido en Madrid una junta encargada de organizar una suscripción para erigir un mausoleo en Gegama á la memoria del renombrado caudillo Zumalacarregui.

El llamamiento dirigido por la citada comisión dice así:

«Los nombres de los héroes tienen el venturoso privilegio de alzarse sobre todas las pequeñeces, de mover todos los corazones y de conquistar todos los respetos.

»Hoy escribimos y honramos el de aquel gran capitán Zumalacarregui, que dejó páginas ilustres y hechos heróicos en el brillante libro de nuestra historia patria.

»El soldado de nuestra triunfadora independencia, el héroe de tantas batallas y el espíritu de tantas victorias, yace en una pobre y destrozada tumba, si nunca olvidado, al menos desatendido.

»Acudan nuestra admiración y entusiasmo á levantar un monumento jamás digno de su fama, pero siempre emblema de nuestro respeto y de aquella entusiasta admiración.

»Acudid con vuestro auxilio; prestadnos ayuda cuantos ofrecéis honroso culto al génio: á nadie se excluye; á todos se llama.

»Y vosotros, tradicionalistas, ayudadnos á escribir con letras de oro el nombre de Zumalacarregui en suscripción nacional.

»La altísima representación con que nos honramos disculpe la pequeñez de nuestros merecimientos, y razone y autorice estas palabras.

»El Marqués de Cerralbo.—El Marqués de Villadarias.—El Marqués de la Romana.—El Marqués de Valde-Espina.—El Marqués de Vallecerrato.—El Marqués de Castrillo.—Manuel Salvador Palacios.—Cárcel Calderon.»

Los restos del célebre caudillo yacían enterrados bajo un altar en la iglesia de Cegama, y parece que, habiéndose reunido hace unos días algunos miembros de la familia para acordar su traslación al punto donde se proyecta elevar la estatua, al proceder á la exhumación, vieron con tanta sorpresa como sentimiento que faltaba la cabeza del insigne héroe de la guerra de los siete años.

Asegúrase que el Valle de Mena, hoy perteneciente á la provincia de Burgos, aunque por la naturaleza y por la historia corresponde á Vizcaya, se propone gestionar para que sea agregado á esta.

De confirmarse la noticia, el *Noticiero bilbaíno* ofrece ocuparse del asunto con la extensión que se merece.

Le Courrier de Bayonne ha publicado en uno de sus últimos números el manifiesto del príncipe Napoleón traducido al bascuence vulgar labortano.



SECCION AMENA.

ECHEKO ARRATOIA ETA SORO-ARRATOIA.

(IPUINA BIZKAIKO IZKUNTZAN).

Sagu bi zelai batén	Niretzat, baña otzak
Egozan gauzak esaten;	Argalak eta motzak
Bata zan basokua	jO neure anaija!
Bestia Echekua.	Zuri neure maija
Dirautza ak oni:	Jatort emotia
—¿Gurozu neugaz etorri?	Ta eskertsu izatia.
—Bai ordu onian	Darua bada Echera
Adiskide usainian.	Eta emen emotera
Baña emen kanpuetan,	Andiki janariak,
Zelai, basuetan,	Aberats ta ugarijak,
¿Zer dogu guk jango?	Koipia eta eztija,
Ez deustazu emongo	Gaztae ta urdaija.
Ona dan gauzarik,	—Asc zaite emen
Ez koipe, ez eztirik.	Eztozu alan jan len,
Basoko sagubak	Eztago basuan
Daukaz palagubak	Ez zuben kobauan
Echekuari esateko:	Orlango aparirik.
¿Ni baño nor obeto	Musturrak koipeturik,
Bizi da lurrian?	Bizzarrak miazketañ
Ez dot neure bizijan	Eztarrija garbietan
Izan nik bildurrik,	¡Auñe bai baskarija!
Ez, ez, katigurik;	Arto eta garija
Nago neure basuan	Jan ala ganbaretan;
Atseren osuan,	Gabaz oramaijetan
Ez dot arerijorik	Ikusten zer daguan,
Ez ta galdu lorik.	Ta gura hoogu juan
Darraiko Echekua	Geroago lotara
Basoko jatekua	Oe utsetara.
Ikusteko guriaz	Eztago ez ichirik
Jan barri gosiaz	Guretzat maratillarik
Maija imini zan:	Ate inzirrikatuba
¿Zer ikusi etzan?	Da bide adjutuba.
Baskari ugarija	Oneek zituban ésatene
Eder ta garbija,	Goi, ta be erabilten
Sagar eta urrak,	Echeko sagubak:
Mispilla ta inchaurrak	Ta orra nun katubak
Okaran ta madari	Deutseen jarraituten,
Ta sabel gaisuari	Ta atzamarrik ezarten,
Emon al guztija.	Echekuak iges ehan,
—jO baskari andija!	Basokuak ezin eban
Dirautsa Echekuak	Topau zurkulurik
Jaaki ikustekuak	Beebillen estuturik

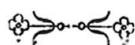
Chillijoka gaisua,
 Guztija igarua :
 Nekez da ezkutetan
 Tresna zuluetan.
 Dirautsa lagunari :
 —¿Zetako nakarzu ni
 Leku oneetara?
 Nua neure echera,
 Egon zaite zu emen
 Bizarrok koipetuten.
 —Ez, dino Echekuak
 Geitubaz erregubak;
 Zagoz aldi baten
 Oraindino, bai arren.
 Dakit katuben harri,
 Igez dodalako sarri;
 Egon zaite jaten zu
 Ni izango nachatzu
 Ateen jaolia
 Ta katu begiralia.
 Alan jardunakaz
 Ta herba labanakaz
 Saguchu basokua
 Barriro hadua
 Billetan jaakija,
 Eta zelatarija
 Beragaz batera.
 Baña juake atera
 Giltzera andria;
 ¡An da esturia!
 Lapiko barruan
 Basokua eguan
 Guztia sarturik
 Sabela beterik,
 Nai dau iges egin
 Baña ezin dau, ez, arin;
 Oñak koipaturik,
 Bidiak labandurik,
 Da bildur ta ikara
 Juan ez dedin ara
 Eche giltzería
 ¡O ze ikaria!
 Dago eskutuban

Lapiko barruhan;
 Ezta azartuten
 Arnaza artutene.
 Bere zorionez
 Ez juako ara, ez.
 Jatorko laguna
 Sagu eche jauna,
 Eta onek aserrez:
 ¿Zegaiti, dino, iges
 Eztozu-beinguan?
 ¿Zegaiti lapikuan
 Zara geratu zu?
 Zelan eztakizu
 Igese artutene.
 Buruba gordeten?
 Basotar gaišuak,
 Dino ze gosuak
 Emengo jaakijak
 Eta edaarijak!
 ¡O adiskidia!
 ¡A bai ze gorija
 Dan zure jana!
 ¡Ai baso laztana!
 ¡Ai kanpo maitia
 ¡Zein zaran obia!
 Eztozu ez katurik,
 Ez neska giltzerarik
 Dator koipe billa;
 Gichiarren ni illa
 Iza-ez naz koipetan.
 Ez ta basuetan
 Onlango arriskurik.
 Laguna, niri ez deirik
 Geijago iños egin.

 Ez ta au ez ipuin
 Guzurrez asmauba
 Bai egijaztuba.

Biotza kezkaturik
Ela arriskuz beterik
Daguan atsegienza
Ezla zindo-piña.

JUAN ANTONIO MOGUEL.





CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

BREVE NOTICIA DE ALGUNAS COMPARSAS Y FIESTAS DE CARNAVAL HABIDAS EN SAN SEBASTIAN EN EL PRESENTE SIGLO.

San Sebastian ha gozado fama desde muy antiguo de ser un pueblo jovial y animado ; muy dado á la celebración de festejos y regocijos públicos, y de especiales condiciones de gusto para organizarlos y llevarlos á cumplido efecto. La verdadera democracia que ha existido aquí siempre entre todas las clases de la sociedad, que alternaban en una fraternidad esencialmente práctica, daba á estas fiestas, que llegaron á alcanzar gran fama en algunas épocas, un carácter de enviable expansión. Todo el mundo contribuía á ellas en una ú otra forma, é interesándose así todos en su éxito, todos disfrutaban por igual de sus beneficios, y la alegría era, por lo mismo, patrimonio que se repartía por igual entre todos los vecinos.

Durante los días de Carnaval, San Sebastian se convertía en un pueblo de chicos traviesos y juguetones; aun las personas más formales y sesudas se olvidaban fácilmente de su seriedad habitual para entregarse á toda clase de locuras (en el mejor sentido de esta palabra), y así, sin el menor detrimiento de la moral ni de las buenas costumbres, sin ofender á nadie en lo más mínimo, sin que ocurrieran jamás una cuestión desagradable ni un lance enojoso, se divertían todos, como muchachos, estableciéndose verdadera competencia sobre quien hacía reír ó divertía más al público.

Recuerdo haber oido citar como muy gráfica, la frase de un personaje parisien que, atraido por la fama de nuestro Carnaval, vino á pasar en esta Ciudad esos tres días del año, «San Sebastian—décia al »marcharse—es un pueblo de locos. Durante esos tres días solo he »visto una persona formal, el *tamborilero*, que presenciaba impávido y »sereno tanta locura.»

De ahí proviene la fama de alegres que se atribuye à los easonenes en todo el país, y los dictados de *erriko-semes*, *kaskariñes* y *Josemaritarras* con que se les distingue en el resto de la provincia.

Bien hubiéramos querido, aprovechando la oportunidad del Carnaval, dar hoy á nuestros lectores una noticia completa de los festejos habidos en esta Ciudad en dicha época del año en lo que vá de siglo, pero los que no gozamos el privilegio de ser viejos, no tenemos el recurso de poder acudir al arsenal de la memoria, para trasmisitir impresiones personales, que son precisamente las que más gustan en esta clase de reseñas, teniendo que limitarnos á aquellas noticias, incompletas siempre, que hemos escuchado de lábios de algunos contemporáneos de los sucesos, ó que acudir al archivo de los papeles viejos, para encontrar algunos datos.

Los escasísimos que ofrecemos á continuacion, nos los ha suministrado casi por completo la poesía popular, y muy especialmente la colección de versos de nuestro paisano D. José Vicente de Echegaray, el poeta obligado de nuestra Ciudad durante cuarenta años (1813-1853) y el autor de casi todos los zortzicos, himnos, marchas, letrillas, vilancicos y demás composiciones de circunstancias publicadas durante ese periodo.

La historia moderna de San Sebastian no empieza, sinó despues de 1813, en que la Ciudad renació de sus cenizas. Los datos anteriores á esta época son escasísimos, tanto por haber desaparecido completamente en aquel triste año el rico archivo municipal, como por no existir prensa local que pudiera darnos luz sobre sucesos y menudencias de esta índole.

Nos limitaremos, pues, en nuestras investigaciones, á lo que vá de siglo, y aún estas han de ser ligerísimas, pues no disponemos de tiempo ni de páginas en nuestra Revista para una reseña más extensa.

La primera fiesta de esta índole de que hallamos noticia es la *Estudiantina del jueves de Carnaval del año de 1816*, para la cual escribió el citadó D. José Vicente de Echegaray una *Tirana*, compuesta de doce cuartetas castellanas y un estrivillo. Aunque como muestra suele bastar un botón, vamos á copiar algunos de estos versos que, si poéticamente son ciertamente de escasísimo mérito, merecen reproducirse por su sabor de época y por las alusiones que contienen á la historia y el estado de la Ciudad.

Hé aquí las cuartetas 1.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a, 7.^a, 11^a y 12^a:

«Privados en muchos años
De tunas y correrías
Por fin con la paz de Europa
Volvemos á nuestros días.

—
San Sebastian desgraciada
Venimos á ver tu suelo
Con la música y el canto
A procurar tu consuelo.

—
Una destructora guerra
Y una británica mano
Tu desolacion eterna
Decretaron pero en vano.

—
Derribaron es muy cierto
Tus edificios suntuosos,
Aquella brillante plaza
Y sus *cubiertos* (?) hermosos.

—
No por eso *te* desmayes
Que tus hijos te sostienen
Y de *revivir* tus cenizas
Grandes esperanzas tienen.

—
No pierdas tu génio afable
Pobre víctima inocente
Que Fénix será el escudo
Colocándose á tu frente.

—
Todo quedará vencido,
Tú serás la victoriosa,
Y volverás á llamarte
San Sebastian deliciosa.

—
Adios, pueblo placentero
Digno de otra mejor suerte,
Adios, *donostiar maiteac*
Urrengo iñauteriyac arte.»

El domingo de Carnaval del mismo año hubo una *Andaluzada*, ó comparsa de majos y toreros, para la cual el mismo Sr. Echegaray escribió, en estilo que pretendía ser flamenco, una *Tirana*, compuesta de 12 cuartetas, más un estrivillo, de las que pueden servir de muestra las dos siguientes:

«Hemos visto algo de bueno
En las provincias toditas
Pero nos hayamos locos
Con estas guipuzcoanitas.

—
Tanto nos ha cautivado
El carácter de estas chonas
Que ya parece no somos
Dueños de nuestras presonas.»

Y el lunes del mismo Carnaval una *Comparsa de ciegos valencianos*, para la cual compusieron una *Tirana* el Sr. Legarda y un *Bolero* el popular Echegaray.

El domingo 7 de Febrero de 1817 hubo una *Mascarada de ciegos valencianos*, y el dia 13 (?) del mismo mes y año un *Arzaigokia*, pastorela ó comparsa de pastores. Para la primera el famoso D. José Vicente compuso una *Tirana*, compuesta de seis cuartetas con *Estrivillo* y *Recitado*, una *Jota* y un *Bolero* en seguidillas ; para la 2.^a una

Marcha, Pastorela y Zortzico, que damos á conocer íntegros, por separado, en este mismo número.

El estrivillo de la *Tirana* era el siguiente:

«Viva San Sebastian, viva,
Viva pues que ya revive,
Viva que tan alhagüeña
Al forastero recibe.»

Los días 16 y 17 de Setiembre de este mismo año de 1817 hubo extraordinarias fiestas y regocijos públicos, con motivo de la medición de la nueva Plaza de la Constitución y la colocación de la primera piedra. La mañana del 16 concurrieron al lugar que ocupó la antigua Plaza todas las Autoridades, Cabildo, la Junta de obras, los principales propietarios y el pueblo en masa. Se demarcó la plaza, y se colocaron solemnemente las piedras de las columnas angulares, celebrándose el fausto suceso con bailes, *ezpata-dantzariz* y otros festejos. Con motivo de esta solemnidad compuso también el Sr. Echegaray un *Zortzico* bascogado, que se cantó la ya citada noche del 17.

El 29 de Enero de 1818 se celebró, bajo la dirección de los señores Echegaray, Leizaur y Yun, la primera *Comparsa de jardineros*, en la que tomaron parte jóvenes de uno y otro sexo; y el martes de Carnaval del mismo año recorrió las calles una *Estudiantina*. Para ambas escribió Echegaray las poesías necesarias, en bascuence y castellano.

Las estrofas 2.^a, 3.^a y 4.^a del *Zortzico* compuesto para la Comparsa de jardineros dan idea bastante exacta de los trajes que lucieron los jóvenes que figuraron en ella. Oigamos al poeta:

«Giza semeak dute Aitzur bat eskuban, Lore eta zintakin Chapela buruban: Pañuhelua beti Leneko moduhan, Chalekua beterik Mirtos inguruan.	{ Lazadakin gerriko Sedazko gorriyak Alkandoren gañetik Ederki jarriyak: Ankinazko galtzakin Galtzerdi zuriyak, Kolorezko zapatak Guztiz egokiyak.
--	---

Ez daude eskasago
Guire emakumeak
Lastozko chapelakin
Luzean illeak:

Lorez eta belarrez
Entero beteak,
Zintaz estalirikan
Soñeko trajeak.»

Del año 1819 no tenemos noticia sinó de una *Comparsa de sastres* que hubo por San Antonio el dia 13 de Junio. La *Jota* y *Bolero* para esta fiesta fueron compuestos por el mismo incansable Sr. Echegaray, ambos en castellano, aunque la *Jota* glosada con un *lauko euskaro*.

El año 20, además de una *Estudiantina* el domingo de Carnaval, para la cual compuso *Tirana* y *Bolero* el mismo poeta tantas veces citado, se celebró la 2.^a comparsa pastoril ó *Arzaigokia*, letra del mismo Echegaray, compuesta de *Marcha*, *Pastorela* y *Zortziko*.

Las estrofas 3.^a y 4.^a de este último, dan á conocer los progresos que había hecho ya la edificacion en la nueva Ciudad:

Hé aquí los versos, puestos en boca, de los pastores:

«Lenagoko antzikan		«Adiskide maiteak
Ez dauka erriyak,		Au da Donostiya,
Beste bat irudi du		Orain sei urteterdi
Orain Donostiyak :		Erretako erriya:
Berriro moldaturik		Polita zan lenago,
Eder, egokiyak		Gaur ederregiya,
Eche, kale plaza ta		Beti paregabeea
Eleiz atariyak.»		Ta maitagarriya.»

Despues de una laguna de siete años, que abarca el agitado periodo de 1820 á 1827, nos encontramos el domingo de Carnaval de este ultimo año con una *Comparsa de gitanos andaluces*; el lunes inmediato (*astelen iñauteri eguerdiyan*) con la primera FIESTA DE ZAPATEROS (*Zapatari festa*); el martes con *La Estudiantina de Salamanca*, y el segundo dia de Pascua de Resurreccion con una *Comparsa de gitanos andaluces EN UBA*.

Para todas ellas se acudió al ingenio de D. José Vicente que, cual siempre, proveyó de todos los versos necesarios, ya en castellano, ya en bascuence.

La mañana del domingo de Carnaval de 1828 se verificaron la tercera comparsa de pastores (*Irugarrén arzaigokia*) y una *Comparsa de caldereros turcos*.

La primera tuvo lugar en la Plaza de la Constitución, tomando

parte en ella jóvenes de ambos sexos, y el Sr. Echegaray escribió la letra bascongada para la *Marcha*, la *Pastorela* y el *Zortziko* que se ejecutaron.

En el mes de Junio de este mismo año se celebraron extraordinarias fiestas, de cuya reseña nos ocuparemos quizás otro dia más despacio, con ocasión de la venida de SS. MM., su estancia en esta Ciudad durante varios días y de la colocación de la primera piedra de la nueva Casa Consistorial.

El domingo de Carnaval de 1829 se celebró *El Triunfo del defensor de la Cruz Demetrio Ipsilanti*, representado en la Plaza nueva de San Sebastian por una comparsa de griegos y turcos, con baile, música militar y canto.

Con tal motivo se escribieron sobre el asunto un *Himno* y *Coro* en castellano y otro en bascuence, y aunque parece raro, no fué autor de ellas el tantas veces citado D. José Vicente de Echegaray. Ignoramos quien lo fuéra.

El *jueves gordo* (18 de Febrero de 1830) hubo una *Comparsa de ciegos valencianos*; al mediodía del domingo de Carnaval (*igande iñauteri eguberdian*) se celebró la primera *Comparsa de oficios ó artesanos* (Languille maisuben festa), y el lunes inmediato una *Comparsa de panaderos franceses*, que se trasformó el martes en *Comparsa de manolos*.

La bonachona musa del simpático Echegaray proveyó á todas estas fiestas, escribiendo para la primera una *Tirana* con *Estrivillo* y *Recitado*, y un *Bolero*; para la segunda *Marcha*, *Belaun-chingoa*, *Kriskitin*, *Chulo-chulito* y *Zortziko*, todo en bascuence; *Marcha* y la *Cancion del Trabajo*, con su *Estrivillo*, para la tercera; y una *Tirana* y *Bolero* para la cuarta.

Hé aquí, por vía de muestra, las cuartetas 1.^a, 2.^a, 5.^a y 6.^a de la *Tirana* compuesta para la *Comparsa de ciegos valencianos*:

«A San Sebastian llegaron
Otros ciegos valencianos
Cuando ella no existía
Ahora catorce años.

—
Solo existían las ruinas
Para renacer de entre ellas
Otra linda ciudad nueva
La mas bella de las bellas.

Entónces entre las ruinas
Te cubrían los escombros,
Hoy te descubres hermosa
De cuántos te ven asombro.

—
Tus casas, calles y plazas
Admiran á cuantos miran,
Su buen gusto y simetría
A cuántos miran admirán.»

Ahí van como muestra del *Bolero* las seguidillas 1.^a y 3.^a; que dan alguna noticia del carácter de nuestras fiestas locales de Carnestolendas:

«Mascaradas vistosas, Bellas comparsas En esta ciudad llenan Calles y plazas, Y las noches En bailes muy lucidos Son elegantes.»	Decimos y diremos En todos tiempos Que aquí no se distinguen Mozos y viejos, Alegres todos Bailan y se divierten En paz y unidos.»
--	--

Los versos podrán ser malos, pero son muy gráficos y pintorescos como la mayor parte de los del buen Echegaray.

En la *Comparsa de oficios* tomaron parte ocho parejas de ambos sexos, hallándose representados los siguientes oficios: el zapatero, carpintero, linternero, tornero, herrador, el afilador, el vendedor de ropas y el calderero.

La siguiente estrofa de la *marcha* viene á confirmar lo que hemos espuesto y repetido sobre el Carnaval en San Sebastian:

«Beti bakean, beti naikeran
Donostiako jendia,
Nola egunean ala gabea
Atsegín da ekustia:
Iñauteriyan ez da ezagun
Nor dan zarra, zeiñ gaztea,
Giza-semea, emakumea,
Aberats edo pobrea.»

Por último, como muestra de los versos compuestos por el señor Echegaray para la *Comparsa de panaderos franceses*, ahí va la *Marcha*, literalmente copiada de su colección completa:

1	2
«Alon an aban marchè, Alon moncher bolanchè, E can tut sera arranchè A traballer comancè: Pur gañar de bon archan Traballe vus an marchan, Alon mon petit anfan Chanté pur le Carnabal.»	«Le bon Carnabal chanton San cumpliman, san fason, Alon, compañero, danzon Sote don mon bon garzon: Che sui bocu fatiguè Alon bon metre cet asè Alon buar pur finicè A votre bone santé.»

El domingo de Carnaval de 1832 hubo una nueva *Comparsa de jardineros*, para la cual compuso una *marcha* y *letrilla* castellanas el señor D. Paulino de Mutiozabal, y un *zortziko* de nueve estrofas el señor Echegaray; en medio del tablado central de la Plaza, convertido en jardín, se improvisó un bonito kiosko de flores, segun nos refiere el poeta en los siguientes versos:

«Baratzan bertan degu
Egiña berriro
Lore echolachua
Polita biziro.....»

El martes inmediato (*zanpanzart eguerdian*) se celebró la segunda *Comparsa de oficios*, para la cual compuso Echegaray *marcha* y *zortziko*. De este último formaban parte (aunque se suprimieron en lo impreso, probablemente por el deseo de no extenderlo más de una hoja) los siguientes bellísimos zortzikos, que mas tarde se hicieron populares y que han llegado hasta nosotros:

«Festarik bear bada
Bego Donostia,
Betikoa du fama
Ondo merezia:
Bestetan ez bezela
Emen gazteria
Amaren sabeletik
Dator ikasia.

Donostiarak dute
Aukera doaia
Urtero asmatzeko
Festa bat berria:
Beren moduchoa da
Guztiz egokia,
Zer nai gauzeturako
Arkitzen du gaya.

Del año 1833 no encontramos noticia mas que de la *Comparsa alegórica á la Jura de la Princesa de Asturias*, que se ejecutó con gran solemnidad y lujo el dia 17 de Agosto, y cuyos detalles no son de este lugar, sucediéndose inmediatamente un nuevo paréntesis de seis años, que abarca el calamitoso periodó de la guerra civil, durante la cual no hubo otra fiesta de esta índole, que una *Estudiantina* que recorrió las calles de la Ciudad el martes de Carnaval de 1838.

Conservamos un ejemplar de la *Tirana* y *Bolero* (de autor desconocido) que se imprimieron con tal motivo.

El domingo de Carnaval de 1839 se reanudaron nuevamente las tradicionales fiestas con una lujosa *Comparsa alegórica*, cuyo objeto era proporcionar algun socorro á los que perdieron su libertad defendiendo á la Reina y la Constitucion.

En esta comparsa tomaron parte jóvenes de ambos sexos, una música militar, ocho parejas de baile, cantores, orquesta, grupos alegóricos representando las Armas, las Ciencias y las Artes, la Agricultura y el Comercio, y un gran carro triunfal, tirado por dos elefantes artificiales, ocupado por una Matrona y una Niña, representando á la España y la Reina, y los dioses mitológicos Marte, Apolo, Cérés y Mercurio.

Para esta solemnidad se escribieron una buena *Marcha* é *Himno*, con letra castellana, cuyo autor sospechamos pudiera ser el Sr. D. Claudio Anton de Luzuriaga.

El lunes de Carnaval de 1841 se verificó la tercera *Comparsa de jardineros*, para la cual escribió el Sr Echegaray el *Zortziko*, que fué puesto en música por el respetable comerciante y distinguido filarmónico nuestro convecino D. José Manuel de Brunet.

Este zortziko, al que se ha puesto recientemente nueva música, es el que comienza con la estrofa:

«Nekazariak maite
Degu zortzikoa,
Dantza beste lekutan
Ez dan modukoa:
Kanta biotz pozgarri
Euskal-errikoa,
Plaza soñu egoki
Denboretakoa.»

El 19 de Febrero de 1843 hubo una nueva *Estudiantina*, para la que compuso el indispensable Sr. Echegaray la letra de una *Jota* coreada, un *Recitado* y *Bolero*; el lunes de Carnaval del mismo año (*as-teleniote eguerdian*) la tercera *Comparsa de Oficios* (Languille maisuen festa); y el martes otra de *Gitanos andaluces*.

En la fiesta del lunes se cantaron por vez primera los zortzikos de Echegaray: *Festarik bear bada..... etc.*, compuestos en 1832, y de que hemos hecho mención anteriormente.

El mes de Agosto de este año de 1843 se celebraron en la Plaza de la Constitucion las *corridas reales* en obsequio de SS. MM. y A.

El lunes de Carnaval de 1845 hubo una nueva *Comparsa de valencianos*, cuya *Tirana* y *Boleras* sean quizás letra del Sr. Mutiozabal, pues no figuran en la colección completa de Echegaray, ni son de su corte y especial estilo; y el martes del siguiente año de 1846 se verificó la

cuarta *Comparsa de Oficios ó artesanos*. Para ella no se compuso más que nueva *Marcha*, pues se repitió el mismo *Zortziko* de 1830.

El domingo y martes de Carnaval de 1848 hubo *corridas de toretes de muerte*, organizadas por la sociedad *La Tertulia*, siendo todos los lidiadores, así de pié como de á caballo, músicos, alguacil, maceros, repartidores de banderillas, etc., aficionados de la población.

Las *corridas* se verificaron en la Plaza de la Constitución, que fué cerrada con barreras para este objeto, y de ellas nos ha dejado memoria el señor Echegaray en unos *Zortzikos* que figuran en su colección con este epígrafe: *ILTZEKO ZEZENAK Donostiako plaza berrian, zalduniote eta azken iñauter 1848garren urtean, zortziko que fué puesto en música por D. Manuel Delgado.*

El mismo año hubo una Estudiantina y *Comparsa de peregrinos*, á las que proveyó también de versos, en castellano y en bascuence, el tantas veces citado poeta easonense.¹

El Carnaval de 1850 se repitieron la *Comparsa de jardineros* y la de *Peregrinos*, para las que escribió nuevos Zortzicos el Sr. Echegaray; del de 1852 no tenemos otra noticia que la de una *Estudiantina*, de cuya *Tirana y Boleras* (que no son composición de Echegaray) conservamos un ejemplar; y ya nuevamente, nos encontramos con una laguna que abarca hasta 1859, en cuyo martes de Carnaval se celebró por quinta vez la *Comparsa de oficios ó de artesanos*.

El famoso Echegaray había muerto ya, desgraciadamente sin dejar sucesor que le reemplazara, y así es que para esta Comparsa hubo que echar mano de la *Marcha*, *Belaun-chingoa*, *Pispilin*, *Bai-bai-bai*, *Ardo churrut*, y el *Zortziko*, escritos por aquél para la del año 1843, que se reimprimieron al pie de la letra.

Entre las comparsas más notables que se han verificado con posterioridad, recordamos la del domingo de Carnaval de 1866, destinada á consagrarse un recuerdo á la memoria de MARI, el intrépido y generoso marino que, después de una vida toda consagrada á actos heróicos,

(1) Los bascongados residentes en Madrid organizaron este mismo año una *Comparsa de jardineros*, que se verificó en la Corte el dia 19 de Noviembre en celebración de los días de S. M. la Reina. Tomaron parte jóvenes de ambos sexos, vestidos á usanza de nuestro país, y entre los grupos figuró un «Carro de la diosa Flora,» tirado por dos parejas de bueyes con *cuernos de oro*, y guiado por *praskus*. Se cantaron y bailaron varios *Zortzikos*, expresamente compuestos para esta solemnidad por D. José Vicente de Echegaray, coronándose la fiesta con *fuegos artificiales*, costeados por la misma colonia, y que fueron quemados aquella misma noche.

cos de abnegacion, perecio el 9 de Enero del mismo año al dar auxilio á las lanchas pescadoras que naufragaron en nuestra Concha.

En esta hermosa comparsa tomaron parte las bandas de música, parejas de baile de ambos sexos, grupos de niños, marineros y labradores, figurando tambien un carro triunfal, sobre el cual, en una concha tirada por delfines y acompañado de cuatro génios, se levantaba en pié Neptuno, el terrible dios de los mares, armado de su tridente.

Esta comparsa, cuyos productos se destinaron á la erección del modesto monumento consagrado en el muelle á perpetuar la memoria de este humilde marinero y á socorrer á su familia, fué dirijida por el Sr. D. Ignacio Tabuyo; la *Marcha* y el *Himno* alusivos fueron escritos por el Sr. D. Ramon Fernandez y la música compuesta por el maestro D. J. J. Santesteban.

La plaza se cerró con barreras, colocándose en su centro el tablado para los bailes y figuras, y la concurrencia fué extraordinaria.

La noche del martes de Carnaval del siguiente año de 1867 se verificó por primera vez, con gran solemnidad y aparato, el primer mal llamado *Entierro de la Sardina*, que por su novedad y por el gusto que presidió á su organización, llamó extraordinariamente la atención de los millares de personas que acudieron á presenciarlo.

El Carnaval de 1869 recorrió las calles de la Ciudad un carro convenientemente dispuesto, representando con gran exactitud y riqueza de detalles el cuadro de la ejecución de *Los comuneros de Castilla*; y el primer dia de las mismas Carnestolendas se verificó en la Plaza de la Constitución una lujosa Comparsa alegórica con objeto de «celebrar el triunfo de la libertad en España.»

En esta Comparsa, dirijida tambien por el ya citado Sr. Tabuyo, y para la que compusieron *Marcha* é *Himno* alusivos los mismos señores Fernandez y Santestéban, tomaron parte la excelente banda local *La Euterpe*, que estaba por aquel entonces en todo su apogeo, 16 parejas de baile de ambos sexos, grupos de marinos, guerreros, pueblo y niñas, con trajes característicos, un símbolo de *La Libertad* llevado sobre un pavés, y *La España* sobre un carro triunfal, en cuyos ángulos aparecían cuatro génios representando *La Agricultura*, *El Comercio*, *La Industria* y *Las Artes*.

La Plaza de la Constitución se cerró tambien con barreras como en ocasiones análogas anteriores, y la afluencia de espectadores á esta fiesta fué extraordinaria.

Del Carnaval del año 1870 recordamos la corrida de toretes, verificada en la misma plaza, y las maniobras, por vía de despejo, de la *caballeria sobre viejas*, ejecutadas por primera vez con general aplauso. El Director de esta parte de la fiesta fué el Sr. Tabuyo, y el héroe de la *corrida* el inolvidable Cayetano Prol, que simuló con rara perfección un verdadero gitano. La cuadrilla, compuesta toda ella de aficionados de la localidad, vistió á la antigua española, y los toros corridos fueron procedentes de una de las ganaderías de Navarra.

Durante el periodo de la última guerra civil, y en los primeros años inmediatos á la paz, el Carnaval no ofreció absolutamente nada de particular, limitándose á una que otra *Estudiantina* sin importancia; y en 1881 las sociedades locales *La Fraternal* y *Union Artesana* inauguraron la hermosa serie de fiestas, realizadas con tanto éxito en los tres últimos años, incluso el presente, y que han dado nuevamente al Carnaval de San Sebastian la nombradía de que gozó en algún tiempo, y á nuestra Ciudad una patente más del buen gusto que caracteriza á sus hijos para la organización de festejos de esta índole.

Mucho hemos tenido que omitir necesariamente en esta rapidísima reseña, tanto por no hacerla interminable, como por carecer de datos fijos y exactos sobre algunos puntos concretos; pero de todos modos, juzgamos que esta noticia, con todas las omisiones y errores que puede contener, será leída con curiosidad, y podrá servir de base á los aficionados á esta clase de trabajos, para otros ulteriores de mayor importancia y valía.

JOSÉ MANTEROLA.



RECUERDOS DEL CARNAVAL DE 1817.

Cuatro años escasos hacia todavía que la Ciudad de San Sebastian, casi entera, había sido presa de las llamas, en un momento inconcebible de orgía ó de locura; la antigua Easo presenció el siniestro dia 31 de Agosto de 1813 y los inmediatos el más horrible de los castigos de parte de una potencia amiga y aliada. Desaparecieron todos sus edificios públicos, á excepcion de los templos, resguardados por el monte Urgull; todas sus casas y palacios, salvo unos cuantos de la calle de la Trinidad (hoy del 31 de Agosto) se derrumbaron, presa del incendio y quedaron convertidos en informe montón de escombros, entre los que se sepultaron considerables riquezas de todo género; sus indefensos habitantes, atropellados y escarnecidos, huyeron despavoridos y dispersos, los que pudieron escapar de las horribles garras de la muerte; y sin embargo de tanta calamidad y desgracia tanta, su amor al pueblo y su encendido patriotismo les hizo congregarse pocos dias despues en el barrio de Zubietza, para acordar allí en memorables sesiones la vuelta à la Ciudad y su reedificacion.

Pasados los primeros momentos de estupor, se reconstituyó su Ayuntamiento, se nombró una junta magna de obras, de la que formaban parte los principales propietarios, y gracias á sus patrióticos trabajos y al general entusiasmo, San Sebastian comenzó á levantarse muy pronto de sus propias cenizas y á volver de nuevo á la vida de la historia.

Tres años despues, en 1816, el vecindario, en medio todavía de montones de escombros, reanudó la tradicion de sus fiestas populares, interrumpidas por tantas desgracias, y ya el Carnaval del año siguiente de 1817 se organizó la primera *Comparsa de pastores* (ARZAIGOKIA), dirigida por el famoso D. José Vicente de Echegaray, que escribió para ella composiciones bascongadas, propias del acto, y alusivas á la historia y estado de la Ciudad, tomando parte activa en la misma Comparsa, en la que desempeñó el papel de *Aita Melchor*.

Esta fiesta fué el prólogo de una larga serie de comparsas de análoga índole, de alguna de las cuales damos noticia en este mismo número, y aprovechando la oportunidad del Carnaval, hemos creido conveniente la reproducción de las composiciones escritas por el señor Echegaray para dicha ARZAIGOKIA, en la confianza de que serán leidas con cariñoso interés por los lectores de la EUSKAL-ERRIA.

Hélas aquí:

ARZAI-GOKIA

DONOSTIYAN OTSAILLAREN AMAIRU GARREN EGUNEAN MILLA ZORZI
EUN DA AMAZAZPI GARREN URTEAN.

MARCHA.

Guazen arzayak, guazen andreak
Ekusdezagun erriya,
Auſe bera da billatzen degun
Erretako Donostiya.
¡Au jende ederra eta alegría!
¡Au janziyaren garbiya!
Ezta ezagun mayorazkua
Ezta ere nekazariya.

ARZAI-KANTA.

Ona gaur Donostiyan	Euskaldunen artzeera
Greziyako arzayak,	Ekusi ta ondoan
Urte betetik onunz	Bertan beti izatea
Euskera ikasiyak:	Daukagu gogoan;
Ekusirik erriko	Emen ere hadira
Liburu zarretan	Ugari arzayak
Euskaldunak giñala	Eta urrutti gabe
Lengo denboretan.	Dauzkagu mendiak.
Ona guztiyon Aita	Etorriko gerade
Gure Melchor jauna,	Noiztik eta nora
Argitasun aundiak	Gazta-esne zuriyak
Eman dizkiguna:	Zubei ekartzera;
Beti zorko diyogu	Guztiya izango da
Berari graziya	Garbiro egiña,
Gizon eta andreak	Ezta eskas izango
Euskera ikasiya.	Gure alegiña.
Jakin ditugunean	Gure amoriyuak
Zuben naigabek,	Euskaldunentzako
Ikaratu ez gaitu	Izango da firmea
Batere bideak:	Sekuletarako:
Iñon gelditu-gabe	Erriyan ta mendian
Sei illabetean	Nola chaboletan
Gaur Donostiyán gaude	Gogoango ditugu
Zoriyon gurean.	Gure egunetan.

EUSKARICHOA.

Soñu eta kantakin
 Datoz Greziyatik
 Arzayak arturikan
 Andreak ondotik:
 Esanaz biyotzetik
 Guztiyok batian:
Donostiya que riva,
Viva San Sebastian!

ZORTZIKOA.

Donostiyan gaudela
 Ezin sinisturik
 Eche abei begira
 Gaude arriturik:
 Zeren etorri geran
 Bidean aiturik
 Eztegula arkituko
 Paretak besterik.

Ekusten degu bada
 Atsegiñarekin
 Bearra egiten dala
 Langille askorekin:
 Eche galanta franko
 Aurre ederrakin,
 Denda, ganbara, soto
 Eta balkoyakin.

Gure begiyak daude
 Ezin asperturik
 Ekusten naigabekak
 Zaudetela azturik:
 Kale berri zabalak
 Zuzen idikirik
 Eta gañea asmoak
 Aurrerako arturik.

Konseju-echea ta
 Plaza egin ondoan
 Fama zabalduko da
 Munduban beingoan:
 Ez-leneko denboran
 Eta oraingoan
 Onelako erririk
 Eztala gogoan.

JOSÉ VICENTE DE ECHEGARAY.



(COMPOSICION SEÑALADA CON MENCION HONORIFICA en el concurso de poesía euskara celebrado en Urruña el año 1860.)

AIREA: { *Orzirale arraxian*
Garruzetik yin ninduyan, etc.

Hu-pa, mutillak lorian Nola choriak airean! Heldu nauk zuen erdian, Rau, riu, rau, rataplau, rau, riu, rau Heldu nauk zuen erdian, Besta baitugu herrian.	Rau, riu, etc. Lanean hartzeko eri, Egun gurekin dantzar!!
Hu-pa, alegera gaiten, Soinua hari da yoiten! Yoan gaizkola du erraitein, Rau, riu, etc. Yoan gaizkola du erraitein, Urthean behin bederen.	Hu-pa, hik soinularia Ardura duk egarria Hi ere gu iduria! Rau, riu, etc. Hi ere gu iduria, Okasionez balia!
Hu-pa, huna beraz, plazan, Aurthen ez baikinen izan! Oro hari gaituk dantzan Rau, riu, etc. Oro hari gaituk dantzan Zaharrak gaztekin balxan.	Hu-pa, gur'etchean, ama, Oilasko biltzen hari da! Arnoak ez diro falta, Rau, riu, etc. Arnoak ez diro falta, Bizi bada gure aita.
Hu-pa, arreba Kattalin Orai ez dun, buruan min, Badabiltzan oinak arin! Rau, riu, etc. Badabiltzan oinak arin! Tunpaka ongi badakin.	Hu-pa, ama ez du nahi, Khorda eman lephoari, Gazte nahi naiz ibili, Rau, riu, etc. Gazte nahi naiz ibili, Ezkontzaz ez aipha niri!
Hu-pa, Maria, atzo hi Ohetik ez intzen yeiki, Lanean hartzeko eri	Hu-pa, etchean bi andre Gerla bizia laitake; Mokhorra, ama zu ere! Rau, riu, etc. Mokhorra, ama zu ere Bake onik ez ginuke.

HARLOUCHI, *Urruñakoak*,





ALEGORÍA DEL CARNAVAL.

EL CARNAVAL DE 1883 EN SAN SEBASTIAN.

Prescindiremos de los tradicionales bueyes corridos durante los tres días de Carnestolendas en la Plaza de la Constitución y en el atrio de San Vicente el martes por la tarde ; de la lucida corrida de toretes celebrada por inteligentes aficionados en la Plaza de Toros la tarde del domingo; de los bailes que han tenido lugar en el Teatro Principal, el de Variedades, y el Circo ; del *de niños* que se celebró en este último coliseo la tarde del martes, y del Concierto organizado por la estudiantina *Euskalduna*, compuesta de jóvenes escolares de la Universidad de Valladolid, en el teatro de la calle de Andía la víspera de Carnaval; pues no nos ha sido dado concurrir á ninguno de estos espectáculos; y vamos á reseñar solamente las Cabalgatas y comparsas organizadas por las sociedades *La Fraternal* y *Union Artesana*, describiendo todos los grupos y trajes nuevos que han figurado en estas lúidas fiestas, animadas por hermosísimos y primaverales días.

LA ENTRADA DEL CARNAVAL.

Las diez y media de la mañana del domingo 4 de Febrero era la hora señalada para la entrada triunfal en la Ciudad del festivo Momo, personificación mitológica de la alegría, acompañado de su carnavalesca Corte, pero incidentes imprevistos y las dificultades naturales con que se tropieza siempre para reunir y poner en ordenada marcha masas numerosas, fueron causa de que no sonara próximamente hasta las doce el cañonazo que anunciaba su salida de la fábrica *Ondarreta*. A esta señal la muchedumbre que esperaba, impaciente ya, el acontecimiento, comenzó á afluir á las calles de la carrera para tomar ventajosas posiciones.

El órden de la Cabalgata era el siguiente :

1.^º Rompián la marcha tres *heraldos à caballo*, vestidos á usanza del siglo XV, con casquete rojo almenado de oro; corpiño rojo con escudos azules en pecho y espalda; mangas y toneletes azul-celeste, acuchilladas de oro ; pluma blanca en el casquete, y bota de ante

gris almenada¹ (figura núm. 1). El ginete del centro llevaba un caprichoso estandarte con las leyendas: «CARNAVAL DE 1883.—*La Fraterna*l.—*Union Artesana*»; y los dos laterales iban provistos de clarines que hacían sonar de trecho en trecho.

2.^o Seguía un landau conduciendo un matrimonio vestido con gusto.

3.^o Un segundo landau con niños elegantemente disfrazados. En el pescante iba un cochero de peluca empolvada, calzon corto, y casaca y tricornio rojos.

4.^o En un tercer landau marchaban las *autoridades locales*; destacándose entre ellas la que vestía á usanza de los *Alcaldes* de esta Ciudad, á principios de este siglo, traje rigorosamente histórico, todo de color negro, con largas cuchilladas moradas en las mangas (figura núm. 15¹). En el pescante aparecían un elegante cochero y un *Alguacil* (figura 16) con el traje clásico de golilla.

5.^o *Estudiantina EUSKALDUNA*, grupo compuesto de unos 40 jóvenes con el traje clásico, todo negro, consistente en chupa, calzon, media, tricornio y zapato con hebilla de plata, cucharilla de marfil en el chapeo y manteo airosamente terciado (figura 11). A la cabeza de este grupo iba una bandera, de colores nacionales, que ostentaba el lema: *Estudiantina euskara de la Universidad de Valladolid*.

6.^o Landau de *Generales*, tirado por cuatro caballos blancos, y escoltado por seis ginete con casacas amarillas, pantalon blanco y casco dorado con penacho negro.

7.^o *Música japonesa*, constituida por la banda del regimiento de Ingenieros. (figura 20) Traje: *Salakos* de paja brillante en la cabeza; *Kirimon*, especie de bata que se cierra con cordones, cruzándose sobre el pecho; interior de color rojo y otro encima de color corinto con vueltas de mangas y fajas amarillas con soles del mismo color en las puntas del *kirimon* y en la espalda. Estos soles llevaban caractéres japoneses en color negro.

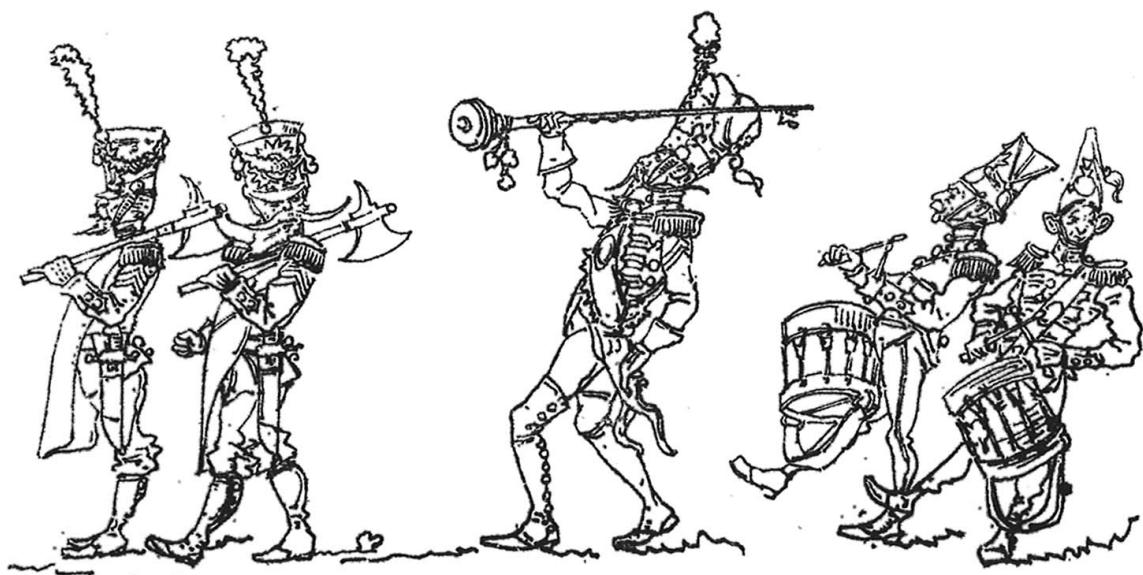
8.^o *Dos heraldos*, con el traje ya anteriormente descrito.

9.^o CARRO TRIUNFAL DE MOMO (figura 25), composicion estilo del Renacimiento, de 5^m por 2.50^m, con columnas de mármol rojo en los cuatro ángulos, las del testero principal sobre pedestales. Todo el carro insistía sobre un friso moldurado de oro y rojo. Entre las columnas de un mismo lado corrían volutas de oro sosteniendo escudos, vasos y guirnaldas, con caretas y atributos del Carnaval. Las columnas llevaban igualmente guirnaldas y atributos, y sobre el ca-

(1) Debemos á nuestro infatigable colaborador D. Adolfo Morales de los Ríos la minuciosa descripción de trajes y grupos que incluimos en esta reseña.



1. Heraldos.



2. Zapadores.

3. Tambor mayor.

4. Tambores.



5.—Gendarmes.

6.—Carabineros.



7.—Caca-jarios.

8.—Marinos.

9.—Lacayos.



10.—Charanga
del foro transpirenàico.

11.—Estudiantinas
EUSKALDUNA é INFANTIL.



12.—Banda del Serrallo.

13.—Encamisados.



14.—Nigromànticos.

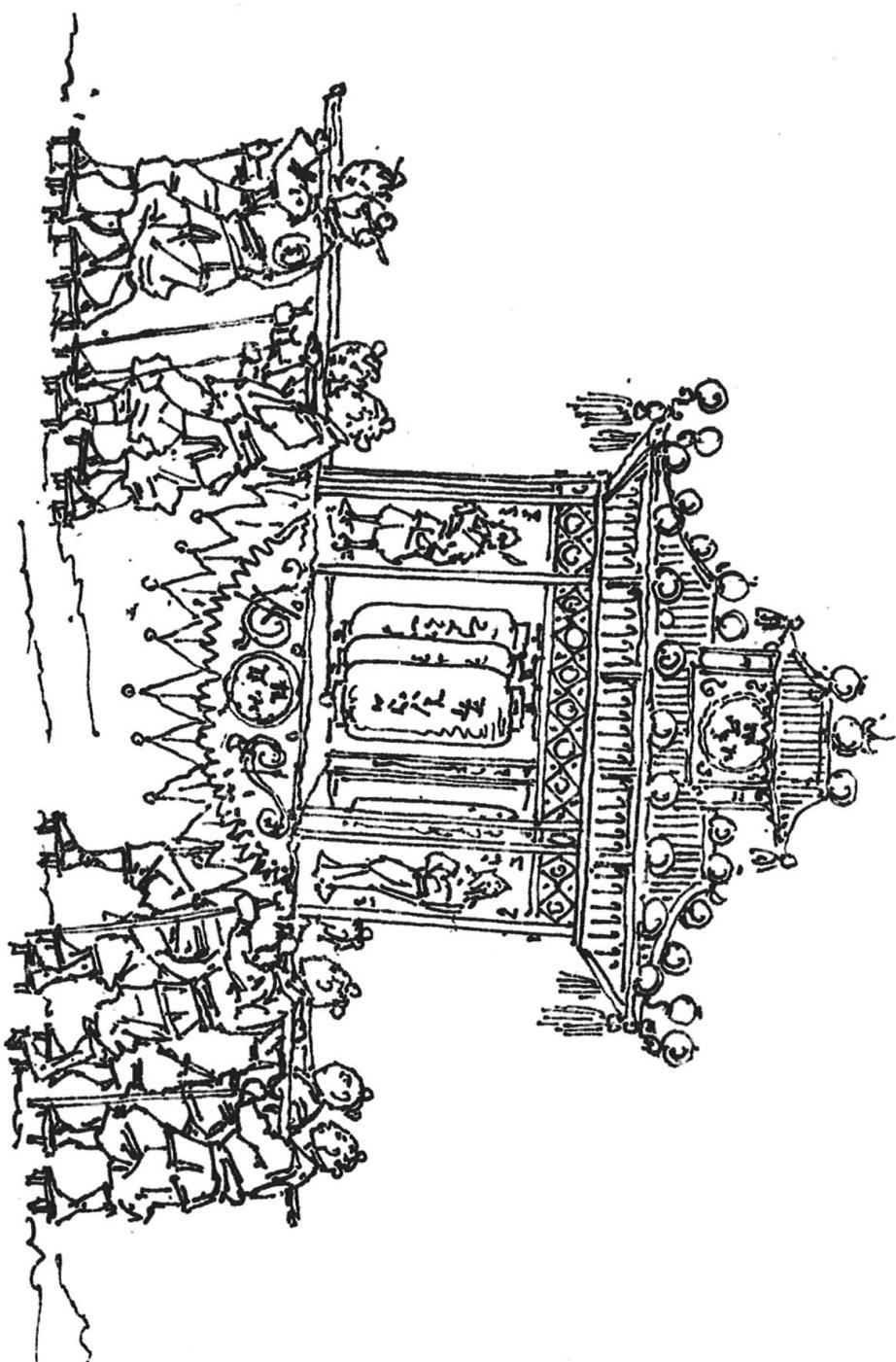
15.—Alcalde.

16.—Alguacil.



17.—Pajes carreristas.

18.—Guerreros romanos.

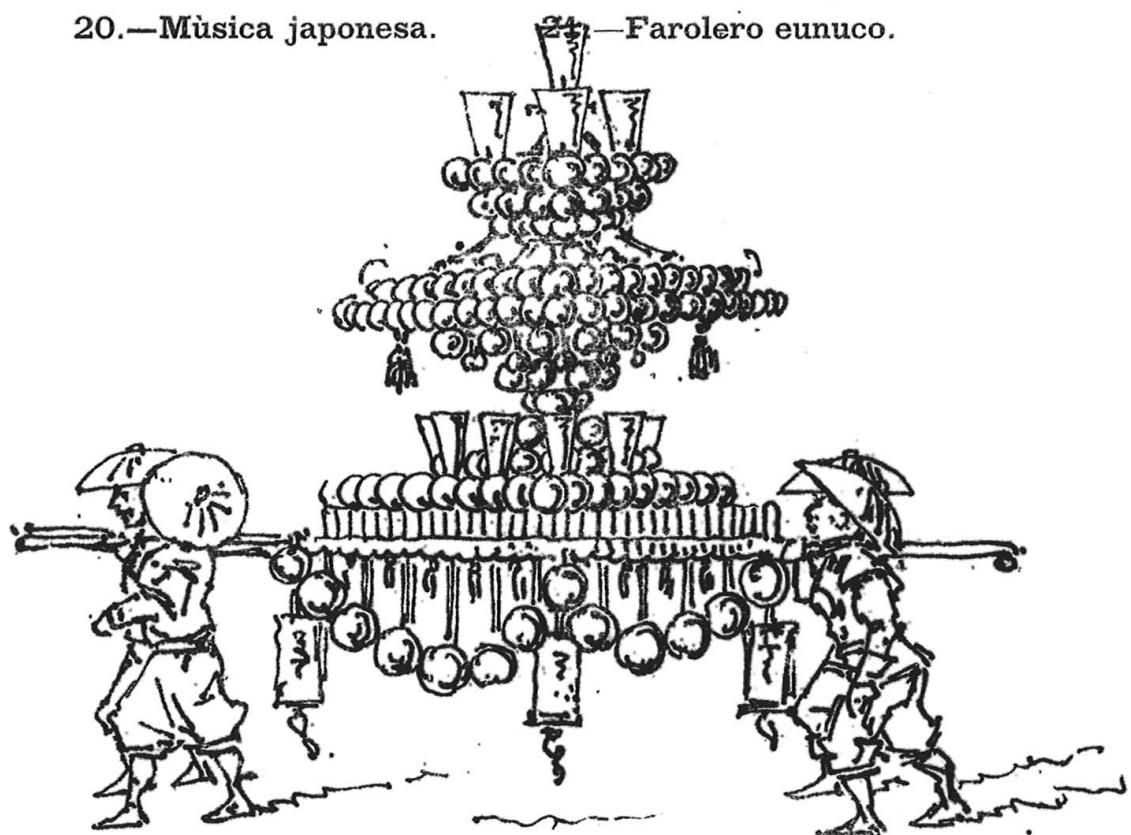


19.—Kiosko japonés.



20.—Música japonesa.

21.—Farolero eunuco.



22.—Linterna japonesa.

pitel grandes pebeteros y flameros. Entre las columnas del testero principal y sobre estrado aparecían el dosel y trono de Momo, el dosel azul y oro, lo mismo que la falda del carro.

Este iba tirado por cinco percherones, enmantados de rojo y blanco, y dentro figuraban Momo, con su clásico traje, copia del de los bufones de Corte en la Edad-media; el General *Bum-bum*, con traje rojo de general inglés, un célebre astrólogo, enviados japoneses, entre los que figuraba Buda, el general *Panama de Puerto-Rico*, el príncipe de la *Gran Duquesa*, el *Almirante suizo*, y otros no menos conocidos personajes.

Como recuerdo á Carnavales más celebrados que el nuestro, á ambos lados del carro triunfal descrito¹ leíanse en medallones los nombres de *Niza.—Roma*.

A ambos lados del carro marchaban el jefe de los alabarderos y un elegante correo-gabinete.

10. *Estudiantina infantil*. Precioso grupo de niños (figura 11) con trajes del siglo XV y principios del XVI, de color negro, con plumas, lazos, vivos y franjas verde mar. El corte como el de los heraldos, ya descritos, menos las botas.

11. *Zapadores* (figura 2) cuyo traje consistía en morrion negro con atributos dorados de Momo en el frente, estilo del que llevaban los regimientos ligeros durante la primera guerra civil; penacho y cordones rojos; mandil blanco y levita verde esmeralda; pantalón vivo y charreteras granate; polaina de cuero natural, y correaje blanco. Los individuos que constituyan este numeroso grupo iban provistos de hachas, palas y zapa-picos.

12. *Escolta de gendarmes á caballo* (figura 5). Su traje, de pura fantasía, lo constituían casacas blancas con largos faldones y peto amarillo y rojo por bandas, pantalón azul, bota, y tricornio *en batalla*.

13. *Escolta de carabineros de Offembach* (figura 6), con casaca amarilla con visos y peto negro, charreteras rojas, pantalón blanco con bota, casco dorado y gran oruga negra y porta-pliegos.

14. *Banda del Serralto* (figura 12). (Música del regimiento de Asturias). Traje rojo de los eunucos con faja y media luna blanca en la espalda. Gorro blanco con borlones del mismo color y en el frente de aquel las emblemáticas tijeras rojas.

(1) Por un ligero incidente, este soberbio carro no pudo figurar hasta la cabalgata nocturna del lunes, por cuya razón Momo fué conducido en un elegante landau, acompañado del astrólogo y algunos otros personajes, ocupando lo Generales otro carroaje, de que hemos hecho mención con el número 6.

15. *Batallon de CACA-JARIOS* (que, á nuestro juicio, hubiera podido llamarse con más propiedad de *praka-jarios*); grupo que pretendía caracterizar un tipo desaparecido ya. Era este batallon como la evocacion de las célebres peleas del Prado en años que no volverán.

Vestían *shako* negro con vivos y plumero rojo; papalina blanca, como la camisa que pendía por donde era natural; pantalon pardo hasta el estómago sostenido por tirantes; medias listadas y zapatos. Al hombro las clásicas escopetas de caña.

16. *Primer regimiento montado de jeringuería*, compuesto de capitán, corneta, cuatro plazas montadas y otras dos de tiro con dos números en el armon. Vestían altísimo morrion negro con vivos verdes y rojos (el capitán todos oro); guerrera con brandeburgos verdes y botonadura de oro; pantalon azul claro con faja amarilla; media bota negra y enormes espuelas; insignias jerigantes en el morrion; porta-pliegos y cartuchera.

La pieza era de acero *Krupp*, sistema Croton, sobre cureña y armon gris sobre el que se leía: «1.^º Geringueria montado.—Cañon Croton.»

La caja-armon contenía *Agua de Loeches*, *Asa Fetida*, *Agua sedativa*, etc., etc. El tiro y caballería correspondiente eran de la especie *asinus*, del más diminuto tamaño.

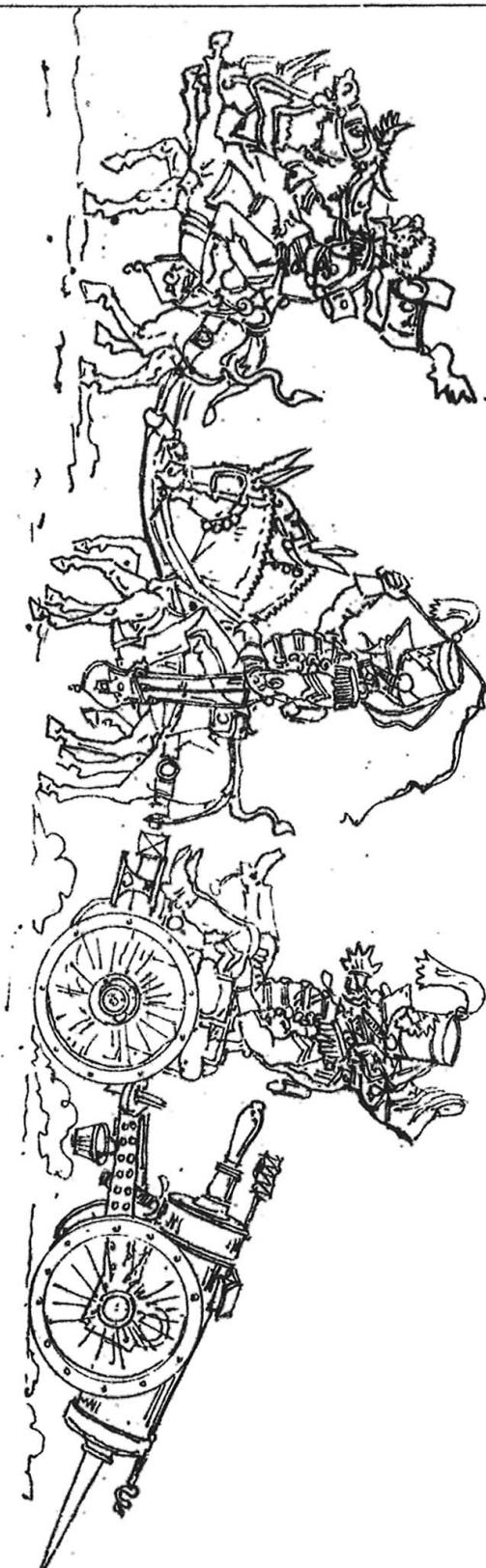
Y 17. Cerraba la Cahalgata la *charanga del foro Transpirenaico*, (figura 10) constituida por la del batallon Cazadores de Estella. Constituían su traje gorro y toga de color verde bronce oscuro con lazo blanco en el hombro; pompon blanco sobre el gorro, y habero exagerado de color blanco.

La numerosa Comparsa llegó á la Plaza de la Constitucion próximamente á la una, despues de recorrer la carretera del Antiguo desde Ondarreta, las calles de Zubietza, Avenida de la Libertad, Oquendo, Bengoechea, Plaza de Guipúzcoa, Peñaflorida, Hernani, Alameda, Pozo y Narrica; en dicho punto dió lectura Momo á un festivo manifiesto, las tres bandas ejecutaron la marcha real bufa, y la Cabalgata desfiló en el mismo órden por las calles del Puerto y Mayor, á disolverse en la Plazuela de Lasala.

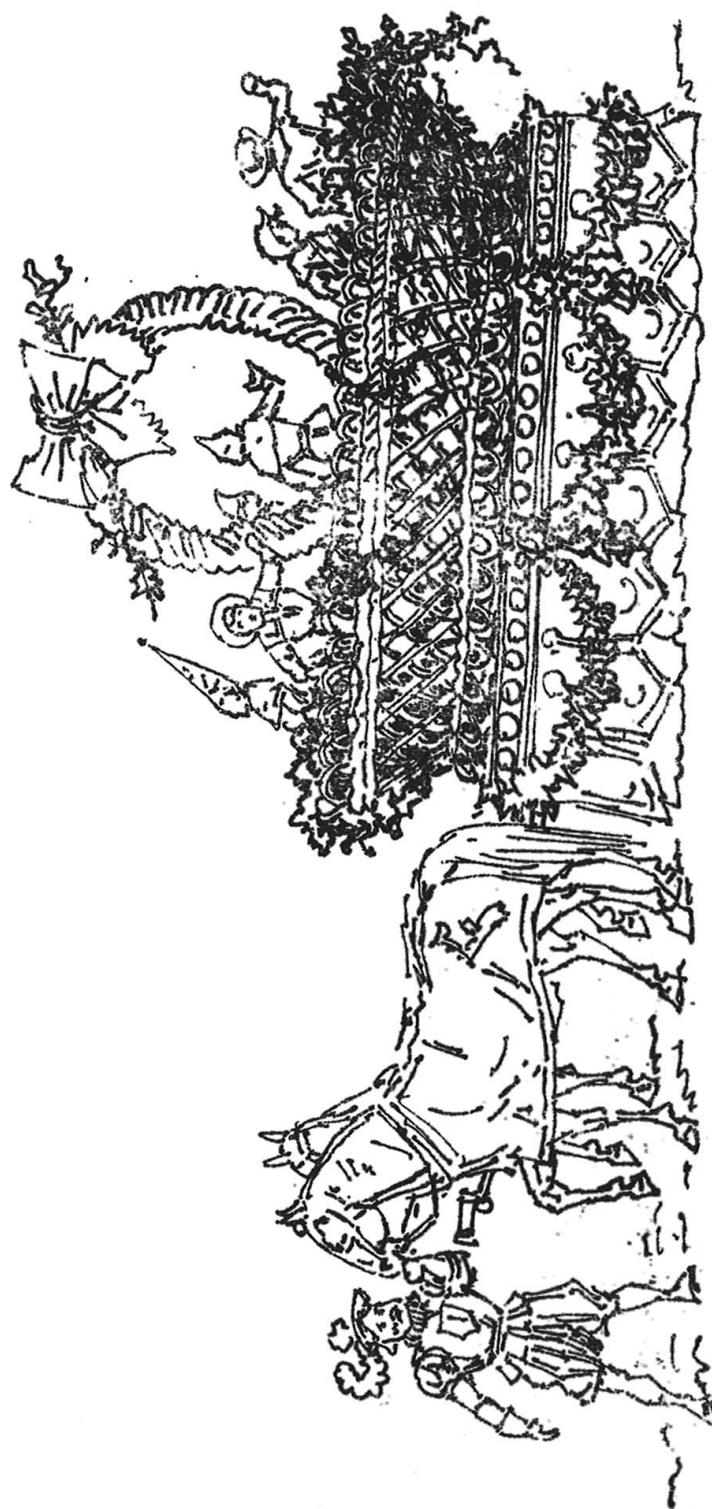
* * *

LA CABALGATA NOCTURNA.

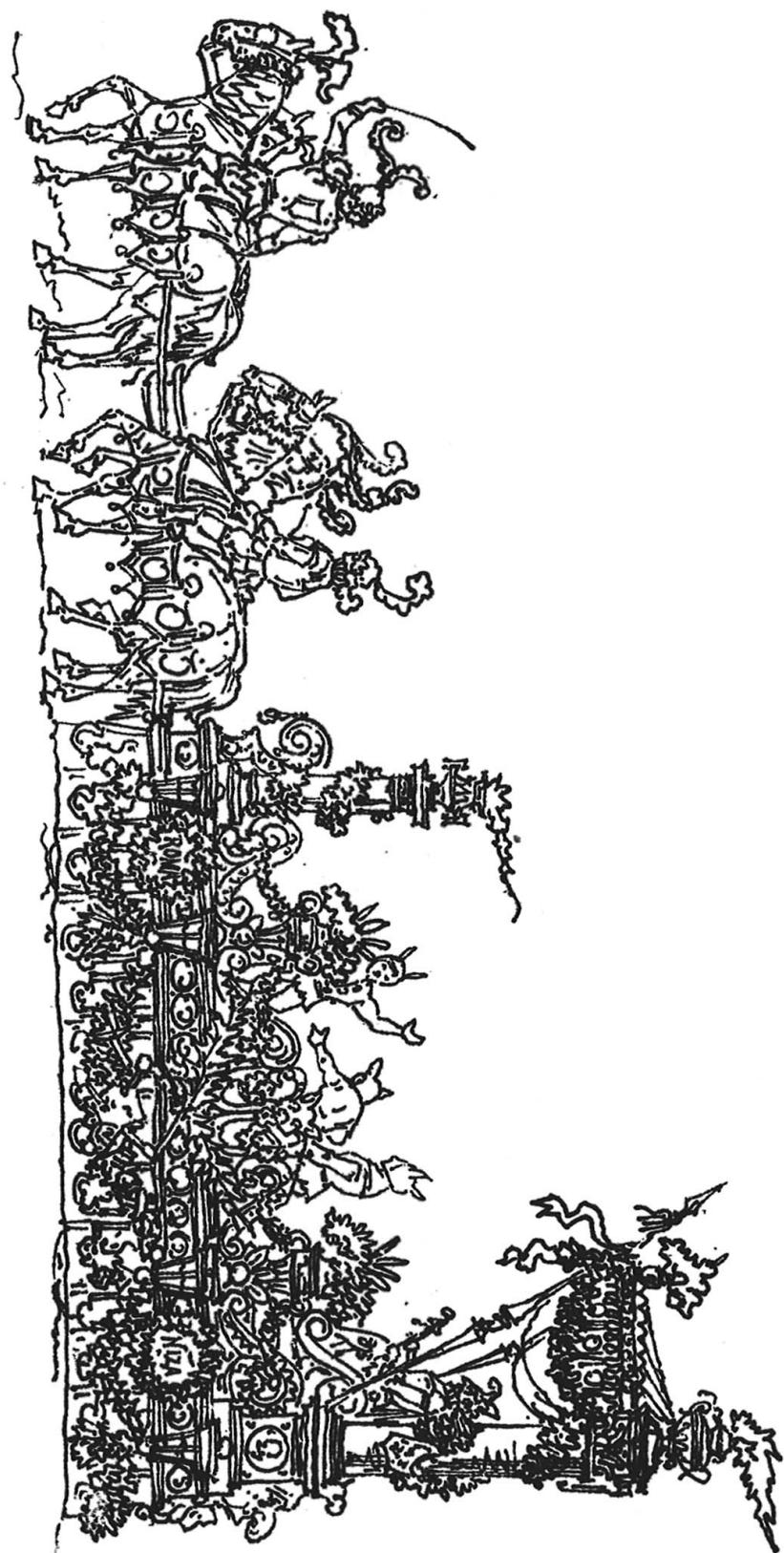
Mas de las ocho de la noche del lunes eran cuando salió del cuartel general de la plazuela de Lasala la lucida Cabalgata dispuesta para este dia por las sociedades *La Fraternal* y *Union Artesana*.



23.—Primer regimiento montado de jeringuería.



24.—Carro infantil.



25.— Carro triunfal de Mono.

Un numeroso gentío ocupaba las calles de la carrera, deseosa de presenciar su desfile. El órden en que se desplegó era el siguiente:

1.^º *Heraldo porta-estandarte y clarineros á caballo*, con el traje que dejamos descrito anteriormente (figura 1).

2.^º *Escuadra de granaderos* (figura 2), llevando en vez de los picos y hachas grandes faroles de colores.

3.^º *Carroza infantil* (figura 24), tirada por dos albos caballos con fundas celestes, iluminada con luces de bengala y antorchas, y escoltada por un grupo de eunucos. Esta carroza, que figuraba una cesta-jardinera, adornada de laurel y lazos celestes, iba ocupada por la *Estudiantina infantil*.

4.^º *Banda del Serralio* (figura 12).

5.^º Sección de *caca-jarios* (figura 7), llevando en vez de las escoletas de caña grandes farolas de colores.

6.^º Sección de *Carabineros de Offembach* (figura 6), conduciendo igualmente farolas de colores.

7.^º *Kiosko japonés* (figura 19). Tímpante de forma y arquitectura japonesa, formado por cuatro sostenes soportando un tejadillo curvo con su mirador del mismo estilo. Los recuadros de madera negra. Los paramentos de blanca tela con pinturas representando bailarines, cómicos y guerreros del barrio de Sin-Yosiwara en Yeddo. Farolillos de colores, y entre los cuatro soportes, linternas ovales con alabanzas al Taikun en lengua y caractéres japoneses. *Faldellín* blanco con puntas azules, y en medio del campo, *Sol-rojo* (las armas del Japon).

Conducíanla en andas y rodeábanla con linternas varios japoneses vestidos de Hattamotos (nobles de segundo órden) con *kirimon* corto amarillo, calzon bombacho morado con cubiertas negras en las piernas, y cabeza rapada con peinado de alfileres en la nuca.

8.^º *Banda del foro transpirenaico* (figura 10).

9.^º *Carroza de Neptuno*. El terrible dios de los mares, coronado y con tridente en la mano, iba sobre una concha de nácar, tirada por tritones. Acompañaban á este carro *marininos* (figura 8) con el traje de verano de la marina británica, blanco pantalon y marinera, faja roja y sombrero de paja. Iluminaban la carroza, arrastrada por cuatro grandes caballos blancos, marineros con hachas de brea en la mano.

10. *Primer regimiento montado de jeringuería*, ya descrito. (Figura 23).

11. Segunda sección de *caca-jarios*.

12. *Dos pájares carreristas* (figura 17), con trajes del siglo XIV,

gorra almenada y con pluma ; dalmática celeste con mangas perdidas, adornos de plata, calzas moradas y calzado de cuero á la *poulaine*. Escarcela y cinturon de dos vueltas.

13. Un elegante Correo-gabinete.
14. Grupo de niños japoneses con farolas.
15. Una preciosa *Linterna japonesa* (figura 22) con farolillos de color de oro, rojos, azules, verdes, etc., representando una copa de *saki* (la bebida japonesa) conducida en andas.
16. *Encamisados* (figura 13). Seguian á la linterna varios individuos de la categoría de los durmientes provistos de palmatorias con bujías encendidas en la mano. Su traje era bien poco complicado, consistiendo en camisa con gorro blanco, coronado de rosas, guantes blancos, zapatillas, y ténues y transparentes alas en la espalda.
17. *Música japonesa* (figura 20).
18. *Carro triunfal de Momo*, ya descrito. (figura 25). Sus caballos, ricamente enjaezados, eran conducidos de la brida por *lacayos* (figura 9), con el traje llamado á la *Federica*, alternando el amarillo, rojo y oro en calzones y libreas. Profusion de luces de bengala iluminaba esta carroza, en la que figuraba el festivo Momo acompañado de su Corte.
19. Una numerosa sección de *caca-jarios* con picas y farolas de colores.
20. Cerraba la marcha la *Gendarmeria á caballo* (figura 5).

Esta Cabalgata, de grandioso efecto, y que llamó la atención general por su novedad y su gusto, recorrió la siguiente carrera : Plaza de Lasala, Ingentea, Hernani, Avenida, Idiaquez, Plaza de Guipúzcoa (por frente al Palacio de la Diputacion), Peñaflorida, Garibay, Alameda, Pozo, Narrica é Iñigo, llegando próximamente á las diez á la Plaza de la Constitucion, que profusamente iluminada con luces de bengala y farolas de todos colores, y completamente llena de espectadores, ofrecía un soberbio golpe de vista.

La comparsa hizo allí un pequeño descanso, durante el cual todas las bandas de música ejecutaron la marcha real bufa, produciendo horrible algarabía, y la Cabalgata se retiró á la Plaza de Lasala por las calles del Puerto y Mayor.

El efecto general fué magnífico, llamando principalmente la atención el kiosko y la linterna japonesas, y la carroza triunfal de Momo.

ENTIERRO DEL CARNAVAL.

Poco después de las ocho de la noche partió de la Plazuela de La-sala la fantástica comparsa, que atravesando las calles de Embeltran, Narrica é Iñigo, entró muy cerca de las nueve en la Plaza de la Constitucion, en el órden siguiente:

1.^o Rompián la marcha trescientos ó más individuos envueltos en sábanas y con luces en la mano, De trecho en trecho marchaban *Guías* con capuchones y dominós rojos ó azules y farolas del mismo color, para hacer guardar el debido órden á aquella muchedumbre de espíritus y fantasmas.

2.^o *Banda del foro transpirendico.*

3.^o *Granaderos-zapadores.*

4.^o *Bunda de tambores*, precedida del correspondiente *Tambor mayor*. Éste (figura 3) llevaba gorra de pelo con cordonería y plumero de oro; (la placa del frente era una encontrada en el Parque de esta Ciudad, perteneciente á un antiguo regimiento de ligeros); casaca verde con faldones largos brandenburgos, charreteras, bolsillos y vivos de oro y pantalon blanco con alta polaina negra. Era el tipo caricaturado de los del 2.^o imperio.

Los *Tambores* (figura 4) eran caricatura de los de la infantería francesa (granaderos de Napoleón III). *Traje*: Gorra de cuartel azul con bolsa roja; borla y granada blanca, lo mismo que el correaje, (éste muy ancho); chupa con brandenburgos amarillos, y charreteras rojas como el pantalon; polaina blanca, el talle en medio del estómago, y los pantalones muy cortos, anchos por arriba y estrechos por abajo.

Las cajas de los tambores fueron regalo hecho el año pasado á las Sociedades organizadoras de estos festeos, habiéndoles añadido solamente los parches. Entre ellos hay algunos de la legión británica (1835) y otros del ejército español.

5.^o *Banda del Serrallo*, ejecutando, con acompañamiento de tambores, el *Miserere* del Trovador, entremezclado con un festivo aire popular bascongado, coreado por toda la comitiva, que lanzaba en determinado momento un agudo grito gutural, que producía una algarabía y un efecto verdaderamente *diabólicos*.

6.^o *Carro fúnebre de Momo*, tirado por cinco percherones, enjaezados de rojo y blanco. En lo alto del carro se veía el *cadáver* del bullicioso dios del Carnaval.

7.^o *Escuadron de guerreros romanos* (figura 18) con casco y pechos de oro y plata; faldilla roja y de oro, como las sandalias, y la espada *bilbilis*, rodelas y lauzas.

8.^o *Nigrománticos* (figura 14) con traje blanco tachonado de estrellas de plata con vivos y adornos azules, la cabeza cubierta con largos cucuruchos llenos de figuras alegóricas, y provistos de enormes anteojos.

9.^o *Grupo de encamisados*, cerrando la comitiva.

Una vez toda la Comparsa en la Plaza, iluminada con profusion de bengalas, subieron al tablado central, al que daban potente luz cuatro focos eléctricos, los guerreros y astrónomos, y fué igualmente conducido en andas el *cadáver* de Momo..

Allí, rodeados de la muchedumbre de fantasmas y espíritus, y al compás de composiciones musicales convenientemente elejidas, ejecutaron guerreros y astrónomos caprichosas figuras, valiéndose los primeros de sus lanzas, y los últimos de sus anteojos y cucuruchos, para formar kioscos y otros grupos de sorpresa.

En un momento dado se escuchó un estrépito infernal, y à la luz roja que esparcían los cuatro focos eléctricos se vió asomar del fondo del tablado, entre una nube de cohetes y culebrinas, y con endiablada algarabía, una legión de *demonios* (de traje todo rojo, con tonelete negro) entre los que se distinguía á su jefe, llevando corona y tridente.

Ejecutaron infernal danza, formando estrambóticos grupos al son de apropiada música, desapareciendo á su final por la escotilla del tablado, con el mismo estrépito, y arrastrando tras sí al Carnaval.

Este era el momento designado para la elevación del globo, que marca el *triunfo de la Sardina*, pero el mongolfiero no pudo elevarse por rotura, privando así al público de esta sorpresa, siempregradable, que constituye un buen fin de fiesta.

Guerreros y nigrománticos descendieron en formación del tablado; toda la comitiva formó nuevamente en orden de marcha, y fué á disolverse á las diez próximamente, á la Plaza de Lasala, por las calles de Narrica, Pozo y Plaza Vieja, poniendo así término á las fiestas del Carnaval de 1883, que si han adolecido de algunos lunares, que ciertamente no deben extrañarse, en nada han desmerecido en su conjunto de las de años anteriores, mereciendo, por tanto, un voto de gracias cuántos en una ó otra forma han contribuido á su mayor explendor.

De las Cabalgatas, nos satisfizo completamente por su novedad y lujo la nocturna del lunes, de hermosísimo efecto.

Para terminar esta ya harto extensa reseña, diremos que uno de nuestros colegas locales calcula en 6.000 el número de los forasteros que han concurrido á nuestra Ciudad, atraídos por las fiestas, contándose en el número muchos franceses y bastantes ingleses de la colonia de Pau y Biarritz.

J. M.

KANDEBLARIO EGUNERKO BERSUAK.¹

1

Erten ezazu, Andre Maria,
Belengo portaletatik,
Ikusi dezan mundu guztiak
Jaio zakuna zugandik.

2

Bazatoz, bada, Amandria
Arturik zeure hesuan
Seme ederra presentatzera
Aitari bere tenpluan.

3

Legiarekin kunplitutzeko
Pobrecho batek bezela
Usakume bi daramazkizu
Apaiz jaunari aurrera.

4

Simeon santu profeta batek
Ezaguturik *Señora*,
Emenchen dakar,—beregandio—
Gure Mesias tenplora.

5

Belaunak bera, begiak gora,
Bere besuen artian,
Esaten dio, bialdezala
Mundutik (²) bakian.

(1) Estos versos, que reproducimos de un manuscrito antiguo, disparatadamente copiado, fueron impresos en la Casa-Misericordia de Azcoitia. El erudito bascófilo D. José F. de Aizquibel atribuye nada menos que al insigne Conde de Peñaflorida la paternidad de todos ó la mayor parte de los versos en bascuence impresos en dicho piadoso establecimiento en los años 1762 y siguientes. A pesar de tan valiosa opinión, no nos atrevemos á estampar al pie de estos versos la firma del ilustre fundador de la Real Sociedad Bascongada.

(2) Falta indudablemente una palabra en el texto.



KARMELO ECHEGARAY JAUNA-RI.

Ona da alainzoa, adiskidea,
Baña askoz obea da birtutea.

ANTONIO ARZÁC.

AKELARREN LARUNBATA.¹

Bazter guztitak Akelarrerá
Sorgiñak lanbroan igotzen dirá,
Anchume gañean batzuek zaldiz
Ta eskoba-makillan besteak berriz
Algara ta irrintzi ta kinkirrinean
Elchuak bezela jiraka dabiltz.

¡Larunbata! Akelarren sorgiñ abek
Larunbateroko batzarra dute
¡Larunbata! Aker audi bat
Oi dan bezela daukate Agintari.

Illargitan dago ikusgarria
Sorgiñen batzarra ta kofradia,
Gizon galyurdunak lumas jantzirik
Atso zar bi sarchuak tresnak zintzilik
Gaberdiko egazti, somorro ta pizti,
Sorgiñen ondoren jiraka dabiltz.

¡Larunbata!.... etc.

SERAFIN BAROJA.

(1) Estos versos fueron acomodados por su autor para la música del conocido coro de orfeón, titulado Los CAZADORES, que comienza : «Arriba monteros....»



BIBLIOGRAFÍA EUSKARA.

La Iglesia de San Nicolás.—Su pasado y su presente, por DON JUAN E. DELMAS, ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA HISTORIA.—Bilbao : en las Oficinas del Autor, calle del Correo, 24.—MDCCCLXXXI.

Cón la mayor complacencia hemos visto un ejemplar de esta obra, verdaderamente notable, nō solo por su texto, si que también por su soberbia edición, que ha dado á luz recientemente el Sr. D. Juan E. Delmas, persona respetabilísima por su saber y sus méritos, escritor correctísimo, ilustrado bibliófilo, é inteligente *amateur* y cultivador de las bellas artes, á quien tanto deben la literatura y la tipografía bascongadas.

El templo de San Nicolás de Bari es «el de abolengo más antiguo, »el que ostenta mayor número de primores del ingenio bilbaino, y el »que infunde más respeto y veneracion á los que de veras aman las »escelencias del culto católico,» y el Sr. Delmas, nō contento con haber sido el iniciador de su restauracion artística, para la que tanto ha trabajado como particular y como comisionado del Excmo. Ayuntamiento de aquella villa, ha recogido con verdadero cariño todos los datos á él relativos y ha escrito con destino á su Cabildo, y sin otra mira que el placer que tenía en ello, su *Historia*, terminada en 1881, y que, con muy buen acuerdo, acaba de darse ahora á la estampa en una edicion, ilustrada con seis hermosas fotografias, un curiosísimo *Plano de Bilbao en 1442*, y con todos los primores del arte tipo-litográfico, que pueden esperarse de un establecimiento como el del autor de la *Guía de Vizcaya*, montado á la altura de los primeros de su género en España.

Hállase la obra dividida en dos partes : la primera que abarca su *pasado*, desde ántes de la fundacion de la villa hasta el año 1830 ; la

segunda que se refiere á su *presente*, y en la que se hace curiosa mención de todas las vicisitudes porque ha atravesado desde el comienzo de la guerra de los siete años, en que fué convertido en cuartel, hasta su restauracion artística y reapertura en el mes de Enero de 1881.

En aquella, el Sr. D. Juan E. Delmas, remontándose á los tiempos de la primitiva ermita de San Nicolás, marca su verdadera situación y señala su derribo y las causas á que obedeció ; ocúpase de la erección de la nueva Iglesia, bajo la misma advocación, hacia el año 1490, cuya ruina quedó marcada en 1553, á consecuencia de destrozos causados por una avenida, y cuya demolición se acordó por el Ayuntamiento en 1582; y de las importantes reparaciones hechas en ella poco después, á costa del piadoso Juan de Bengoechea, que aseguraron hasta principios del siglo XVIII, este templo, que hubo de cerrarse definitivamente al culto el año 1740.

Sigue paso á paso el Sr. Delmas, con seguros y curiosísimos datos, las gestiones hechas y las resoluciones tomadas desde 1732 para levantar la nueva Iglesia; marcando como principales etapas, el acuerdo de concurso para las obras tomado el 15 de Julio de 1743 ; el encargo dado poco después al arquitecto guipuzcoano D. Ignacio de Ibero, autor y director del monasterio de San Ignacio de Loyola, para formar el nuevo diseño, trabajo en el que acompañó á aquél Bernardo del Anillo; su aprobación sin discusión en pleno Consistorio; el anuncio de la subasta para la demolición de la vieja iglesia y para la ejecución de las obras de la nueva, en Julio de 1743; y la marcha de las obras hasta su terminación y bendición solemne en 11 de Agosto de 1756.

Es curiosísima el acta de la bendición, que ocupa las páginas 31 á 37 del libro, y no lo son menos, la reseña de las fiestas religiosas y profanas verificadas con motivo de la apertura del templo, los precios detallados de las Esculturas y su estofado y pintado, los cuadros del coste que tuvieron las obras de sillería y mampostería, y el plano y la descripción de Bilbao en 1442, que aparecen en esta primera parte. Lo es también en alto grado la historia de las vicisitudes de este templo, convertido en cuartel durante la invasión napoleónica ; en el que se celebraron las memorables Juntas generales del Señorío en 1812, y que abierto de nuevo al culto en 1814, sufrió varios desperfectos dos años después á consecuencia de una tempestad y la caída de un rayo.

La mayor parte de las estatuas de San Nicolás, todas las cuales se han salvado en la última restauración, son debidas al cincel del afa-

mado profesor de la Real Academia Juan Pascual de Mena, y fueron encarnadas, estofadas y pintadas por el célebre pintor Perella.

Entre los artistas bascongados que tomaron parte en las obras, recuerda el Sr. Delmas, además del arquitecto Ibero, autor de los planos, ya citado, los nombres de Juan de Aguirre,¹ maestro arquitecto y escultor bilbaino, y Juan de Iturburu, excelente arquitecto y tallista bizcaino, que, en unión con el maestro aparejador Antonio de Icaza, ejecutaron los retablos de los dos primeros huecos laterales, y otros dos más, con rara habilidad, belleza de detalles, y riquísima y bien ejecutada mano de obra; el arquitecto Ignacio Ibarrechea, de Lequeitio, encargado del reconocimiento de las obras en 1752, 1753, 1754 y 1755; el cura rector de la misma iglesia de San Nicolás, muy diestro en cosas de arquitectura, D. José Antonio de Rementeria, cuyo proyecto de espadaña que ocultará el tejado del coro entre las dos torres, fué aprobado y ejecutado; Martín de Gastañaga, que ejecutó la pila bautismal y obras de cantería de mármol de Mañaria; el arquitecto D. José de Zailorda, que diseñó las de plata, como lámparas, cruces parroquiales y un hermoso pelícano que cubría la custodia del altar, ejecutados por el platero Manuel Ripando; José de Barrena, que hizo y doró el sagrario; Antonio de Icaza, el cancel de la puerta principal; Martín de Eguren, á quien se encomendaron los dos púlpitos, y los maestros canteros Juan de Urigüen y Juan Antonio de Elguero, rematantes de las obras.

¡Lástima grande es que siendo tantos los arquitectos, maestros de obras, escultores y canteros de nota con que ha contado siempre nuestro país, sean tan escasas las aficiones que muestran las personas del arte para conservar los nombres de aquellos, y las principales obras que ejecutaron ó en que tomaron parte, y acumular así las primeras bases para un diccionario ó una historia de artistas bascongados!

La segunda parte del hermoso libro del Sr. Delmas, refiere las vicisitudes porque ha atravesado el templo de San Nicolás desde el año 1830. Ocupado militarmente y convertido en parque desde Junio de 1835 hasta el año 41, sufrió los desperfectos consiguientes á su nuevo destino, que exigieron algunas reparaciones para su reapertura; el mes de Julio de 1873 volvió nuevamente á poder de la autoridad militar,

(1) «Aguirre—dice el Sr. Delmas—fué un artista muy insigne, como lo revelan los retablos de San Nicolás, en los que no se sabe qué admirar más si la elegancia de la invención, su buen gusto y sus bellas proporciones, ó la firmeza, soltura, gracia y arte en el manejo del cincel, del escoplo y de la gubia.»

y así continuó hasta que, constituida en el mes de Febrero de 1878 una Comision gestora encargada de trabajar por la reapertura del templo, se consiguió la entrega de las llaves á su Rector el 17 de Setiembre del siguiente año.

El Sr. Delmas, á quien cabe honrosa parte en la empresa, enumera las gestiones del Ayuntamiento, de la Comision y del celoso Cura pátronco D. Prudencio de Aguirre para la restauracion artística del templo de San Nicolás, restauracion que ha costado más de 15.000 duros, de los que formaban parte 21.000 pesetas donadas por la Corporacion municipal, pero que ha permitido se salve y vuelva á su primitivo explendor aquella Iglesia, tan querida de los buenos bilbainos.

Los trabajos de restauracion comenzaron en Enero del año 1880, abriéndose el templo al culto en igual mes del inmediato año.

El inteligente escritor bizcaino ha prestado, pues, un excelente servicio, con su preciosa monografía, escrita en estilo correcto á la par que agradable, y ha hecho una *buena obra* en toda la extension de la palabra y bajo todos los aspectos que se considere, como obra histórica, como obra literaria, como obra artística, como obra tipográfica y como obra piadosa.

Respecto á la edición (de la que solo se ha tirado cortísimo número de ejemplares) baste decir que es de las más notables que han salido de las oficinas del Sr. Delmas. Impresa sobre riquísimo papel vitela, con hermosos tipos, impresion clara, limpia y correcta, con magníficas portadas, elegantes frontones de colores y bellísimas iniciales, enriquecida además con seis fotografías de los retablos, (obra del señor Régil); y por último, encuadrada con papel-pergamino sobre lomo natural de cuero, y con preciosa portada con oro sobre tintas de varios colores, la historia de *La Iglesia de San Nicolás*, puede ponerse sin escrúpulo al lado de las obras de más lujo que se editan en España y aun en el extranjero.

Felicitamos, pues, de todo corazon, al Sr. D. Juan E. Delmas, nuestro querido y respetable amigo, que en su constante enemiga al *bombo*, sentiríamos encontrára exagerado el juicio que nos ha merecido su última obra, y rogamos al Cielo le conceda larga vida para bien de las letras, la literatura y las artes de las que es uno de los más notables cultivadores y representantes en la region euskara.

JOSÉ MANTEROLA.

¡AURERÁ!¹

En un rincón apartado
de la noble hispana tierra,
de altos montes rodeado,
por las ondas azotado
del fiero cántabro mar,
vive una raza potente,
envidia del mundo entero,
cuya erguida, altiva frente,
nunca pudo extraña gente
ni abatir, ni domeñar.

Tierra santa en que el romano
vió vencidas sus legiones;
que no holló el rudo germano
ni del bárbaro africano
el indómito corcél;
do sus pasos detuvieron
los que á Europa anonadaban,
nuevas leyes impusieron
y con lágrimas tegieron
sus coronas de laurel.

Un tiempo fué; las naciones
devoraron el ultraje
que en sus altos torreones
ondeáran los pendones
de un ejército invasor;
y por la vergüenza rojos
y arrasados por el llanto,
buscaron sus tristes ojos
de una patria los despojos
bajo el cetro de un señor.

Sangrienta, implacable hiena,
raza impura dominaba
del mundo la ardiente arena,
y arrastraban la cadena
del esclavo, pueblos mil;

y las doncellas lloraban
al grito de su deshonra,
los ancianos arengaban,
y los jóvenes luchaban
con entusiasmo febril.

Y esos reyes que á la guerra
arrojaban sus vasallos,
y en lucha estéril que aterra
ensangrentaban la tierra
por conquistar un blason,
no escuchaban el gemido
de los pueblos angustiados,
ni su acento dolorido,
ni el horrisono rugido
que al morir daba el leon.

El caudillo, si vencia
con estúpida fiereza,
aumentaba su altiveza
y como un Dios se creía,
olvidando que era un rey;
y con mano torpe, aleve,
disfrazando su perjurio,
sepultaba en el tugurio
á la vencedora plebe,
privada de patria y ley.

Y el temido pueblo ibero
soportó ultrajante yugo
viendo el hacha del verdugo,
no la espada del guerrero,
su cabeza amenazar.
¡Libertad! clamaba el mundo;
¡Patria! el grito sacrosanto
de aquel pueblo moribundo
que arrojó más tarde un mundo
de entre las ondas del mar.

(1) Publicamos con el mayor gusto la siguiente hermosa composición, escrita por un bascongado residente en Madrid, que nos dá á conocer un nuevo poeta, cuya aparición saludamos con el mayor placer.

¡Mas en vano! Tiranía,
dolo, traicion y falsía,
torrentes asoladores,
siervos viles y traidores
do quier la tierra miró,
y á los piés de aquellos tronos
que alzára el brío potente
de la brava hispana gente,
su desgracia y sus enconos
todo un pueblo devoró.

Solo tú, pátria querida,
no encontraste en tus montañas
la huella de la atrevida,
torpe, audaz y fementida
raza del Almu-eden;
ni tus hijos arrastraron
del esclavo la cadena,
ni tus campos se asolaron,
ni tus vírgenes lloraron
las infamias del harém.

La tierra entera ha sentido
el peso de tu grandeza;
no hay rincón tan escondido
que testigo no haya sido
de tu esfuerzo singular;
no hay nada que tu memoria
raza euskara, no eternice,
ni páginas en la historia
que puedan guardar la gloria
que has sabido conquistar.

¿Quién como tú, pátria mia,
en Padura, Roncesvalles,
en las Navas, en Pavía,
y en la mar ancha y bravía
supo luchar y vencer?
¿Ni quién, cual tú, los desiertos
de América holló valiente?
¿Qué pueblo sus hijos muertos,
de tanta gloria cubiertos,
dejó en la tumba caer?

¡Aurrerá! era el grito santo

que en el extranjero pecho
sembraba terror y espanto,
el postrer sublime canto,
que el euskaro al morir dà;
el acento dolorido
de la madre que perdía
en la guerra un sér querido,
y hasta el último gemido
del anciano era «¡Aurrerá!»

Mas ¡ay! rudas tempestades
tu horizonte ennegrecieron;
hoy hiere tus libertades,
asombro de las edades,
la estúpida viviandad;
y aquellos que combatieron
á tu lado, cual leones,
y muros de corazones
al extranjero opusieron
al grito de «¡Libertad!,»

Desangrada te miraron,
y en cobarde, torpe saña,
sobre tí, pátria, se alzaron,
y tus fueros destrozaron
con infame y vil rencor:
hirió el puñal vacilante
del roble santo la rama,
y hoy aquel pueblo pujante,
que el mundo aclamó gigante,
su altivéz trueca en dolor.

¡Libertad! ébrios gritaban
cuando esclavos nos hacían,
¡Libertad! cuando arrojaban
el dolor que devoraban
del sagrado patrio altar.
¡Insensatos! en su insana
audaz furia, no veían
que Alava tuvo un Durana
si en la tierra castellana
pudo haber un Villalar.

Escuchad esos gemidos,
ese fúnebre lamento,

esos roncos alaridos
que en álas del ruido viento
cruzan la inmensa region;
son de un pueblo de guerreros,
de la envidia vil despojo,
los acentos plañideros,
los latidos ¡ay! postreros
del euskaro corazon.

Deja el llanto, ¡patria mia!
y en el polvo de los siglos
busca el escudo que un dia
embrazára Jaun Zuría
enseñándote á vencer.
Alza la atrevida frente

que el destino crudo abate,
y enseña á la extraña gente
que el euskaro independiente
grande fué hasta en el caer.

«¡Aurrerá!» fiera murmura
tu libertad santa hollada,
y el mar, ancha sepultura,
con indómita bravura
«¡Aurrerá!» gimiendo vá;
«¡Aurrerá!» triste, sombría,
clama el alma en sus dolores,
y hasta de la tumba fría
la voz de nuestros mayores
se alza gritando «¡Aurrerá!»

ALVARO DE ANSORENA.

¡K A T I B U !.....

AMALAUDUNA.

Ikusirik, chikitan, aritz arbolan,
Kabitik aterea chorikumea
Otzak erdi illean, indar gabea,
Goroldiotan sartu nuen kaiolan.

Karzel onetan chit maiz mintzatutzenan,
Etortzenziran aitak berarengana,
Eta, chio ta chio, emanik jana,
Nere chori gai̯soa an azitzenzan.

Aunditurik, arizan beti kantari,
Baña entzunik ¡libre!.... bizizanari,
Onek pozturik, ark penatzen ninduen.

¡Nork esan bear zuen, denbora joanik
Kant'ura bera izangonoela nik!
Euskaldun batena da ¡zér antza duen!.

ANTONIO ARZÁC.

¡Euskal-doakabearen 7-garren urtean!.... 1883-an.



CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE HACE 255 AÑOS.

TASSA GENERAL y ARANCEL de los (*roto el original*) de vender las mercaderías, hechuras de ropas, jornales, mantenimientos y demás cosas que manda goardar el señor Licenciado Joan de Larrea Zurbarano Corregidor en esta Provincia de Guipuzcoa por el rey nuestro señor en virtud de la ley y prematica real y orden de su magestad lo cual se ha de goardar inviolablemente so las penas puestas en las dichas premáticas en esta villa de Mondragon y sus arrabales y jurisdiccion.

(CONTINUACION).

Lencería.

Cada vara de lienzo de la tierra bueno á dos reales y quartillo.

Cada vara de lienzo de estopa á quarenta y dos mrs.

Cada vara de lienzo mas estrecho de la tierra bueno y delgado quarenta mrs.

Cada vara de beatilla delgada para camisa quatro reales.

Cada vara de beatilla mas gorda tres reales y medio y segun su bondad.

Por *yllar* cada libra de lino de cerro para camisas dos reales.

Por *yllar* el yllo para beatillas finas doce reales.

Por hilar cada libra de estopa primera suerte un real.

Por hilar la segunda suerte de estopa quarenta y dos mrs.

Merceria.

Cada gruesa de agujetas blancas de cuero de Castilla á quattro rs.

Cada resma de papel de Francia diez reales.

Cada mano de papel á veinte mrs.

Cada azumbre de tinta á quattro reales.

Cada cañon de Francia á tres blancas.

Cada cañon de la tierra á blanca.

Cada docena de botones de seda de colores á real.

Cada docena de botones de yllo á doze mrs.

Cada docena de botones de cerda á veinte y quattro mrs.

Libra de almidon á veinte mrs.

Libra de açul dos reales y medio.

Plumeta fina á real y medio libra.